

INFLUENCIA DEL MEDIO EN LA VIDA MEXICANA, VISTA A TRAVÉS DE ALGUNAS
NOVELAS DE LA REVOLUCION

Tesis
presentada
para obtener el grado
de Maestro de Artes en Español
en la Universidad Nacional
de México,
por
Blanche Spaulding Kipp

México, D. F.

1948.

M. 195847



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Cariñosamente dedico
esta tesis a - -
mi esposo y a
mis hijos.

Con mi más sincero
agradecimiento a mi consejera,-
Señora Berta Gamboa de Camino,
y a mis profesores de la -----
Escuela de Verano.

INDICE

CAPITULO	PAGINA
INTRODUCCION	3
I. LAS FUERZAS NATURALES	5
II. LA CIUDAD Y EL CAMPO	11
III. TRADICIONES, COSTUMBRES, CARACTERISTICAS INDIVIDUALES	15
✓ IV. LA RELIGION, LA IGLESIA, LAS SUPERSTICIONES	27
V. CLASES SOCIALES Y SUS CONFLICTOS	35
VI. LA POBREZA Y EL CRIMEN	46
VII. LA SALUD Y LA LIMPIEZA	54
/ VIII. LA MUJER Y EL HOGAR	57
IX. IDEOLOGIA DE LA GENTE DURANTE LA REVOLUCION	63
X. CAMBIOS SOCIALES, LA EDUCACION	71
XI. RELACIONES INTERNACIONALES	77
XII. ESPERANZA EN EL PORVENIR	84
XIII. LA PATRIA	89
XIV. RESUMEN Y CONCLUSIONES	93
BIBLIOGRAFIA	99

CUADROS

I. VALOR COMPARATIVO DE LAS NOVELAS EN LAS CITAS USADAS EN CADA GRUPO	4
II. NUMERO DE CITAS USADAS EN CADA GRUPO	45
III. ALGUNAS NOVELAS DE LA REVOLUCION Y EL NUMERO DE REFERENCIAS DE CADA UNA	98

INTRODUCCION

Todos los países del mundo tienen sus propios problemas sociales, pero hay pocos que tengan fuentes tan cercanas al alma del pueblo como México las tiene en las novelas de la Revolución de 1910. En ellas se encuentran descritas por sus autores todas las clases sociales que vivieron durante la Revolución.

La vida de México y la Literatura de la Revolución muestran una conexión muy importante entre sí, y la literatura tiene su origen en la vida misma. Hay un fondo común entre las clases sociales, los países y cualquier otro grupo: EL DE LOS PROBLEMAS SOCIALES.

La intención de este estudio es indicar algunos de estos problemas como lo han hecho los autores de las novelas de la Revolución. Se hará una enumeración de algunos problemas mediante unas cuantas selecciones típicas tomadas de las mismas novelas. Las personas más capaces que vieron con exactitud los problemas del pueblo, fueron los escritores que vivieron con el propio pueblo y escribieron con la intención de pintar la vida diaria en una época cuando se vivía con mayor intensidad.

CUADRO COMPARATIVO I.

Valor comparativo de algunas novelas

de la Revolución en

las de cada

grupo.

Las fuerzas naturales, ciudad y campo

Tradiciones, costumbres, características individuales

Religión, Iglesia, supersticiones

Clases sociales, conflictos

Pobreza, crimen, salud y limpieza

La mujer y el hogar

Ideología

Cambios sociales

Relaciones internacionales

Esperanza en el porvenir

La patria

Azuela, Mariano, las moscas
 _____, Los de abajo
 _____, Los caciques
 Guzmán, Martín Luis, El águila y la serpiente
 López y Fuentes, Gregorio, Campamento
 _____, El indio
 _____, Mi general
 _____, Tierra
 Magdaleno, Mauricio, El resplandor
 Muñoz, Rafael F., Se llevaron un cañón para Bachimba
 _____, Si me han de matar mañana
 _____, ¡Vámonos con Pancho Villa!
 Robles, Fernando, La virgen de los cristeros
 Romero, J. Rubén, Apuntes de un lugareño
 _____, Desbandada
 _____, El pueblo inocente
 Santos, Jesús Goytortúa, Pensativa
 Torres, Teodoro, Golondrina
 _____, La patria perdida
 Urquiza, Francisco, Recuerdo que...
 Vasconcelos, José, La tormenta

				3	1	2			3	
				1	3	5				
	2		3	4			2		1	1
	2	1		1				1		
1	2	2	2	2	1	2	1	2		
		3	6	2	1					
5			2			1				
	1	4	5		2			1		
2		2	6	4	1			3		
	2	1	1	1		13		2	1	
	1			2	2					
	2		2	6				1		
1	2	4	5	2		1	3	1	2	4
1	9	3	3	3	4	1		1		
	1		1							
	1	1		1			1			
				1	1	2				
3	5	2	2	1	1	1	3	1	2	2
3	1			1	1			2		
2	8	1	1	2	3	12	3	5	5	1
1	6	2	1	1	3	1		5	2	1

CAPITULO 1

LAS FUERZAS NATURALES.

La vida es una consecuencia precisa de las influencias del medio: La gente de las montañas vive de otro modo que la de la llanura la gente de la ciudad vive en forma diversa que la del campo; y el pueblo de las selvas vive aún de distinta manera que los anteriores. El ambiente y el clima influyen en la vida de un país en el que las cosechas determinan la vida o la muerte de los campesinos.

En la llanura, donde hay bastante barro, no se encuentran rocas ni árboles, los individuos hacen las casas de adobe; usan lo que hay, hasta en sus artes. Hacen bolsas, tapetes, petates y cuerdas de la fibra del maguey; comen la hoja y la fruta del nopal; y tienen cabras y ovejas porque éstas viven de lo que pueden comer. Caminan muchos kilómetros para cambiar sus productos por los de sus vecinos; lo mismo hacen para cuidar los rebaños y conseguir el agua para beber. También van a los ríos y pozos para bañarse y lavar la ropa.

En las ciudades hay grupos más grandes, muchas clases sociales y muchos modos de vivir. Existen los zapateros, los vendedores, los talleres mecánicos, la policía, los que trabajan en las fábricas, los choferes y muchos otros trabajadores. Hay ricos y pobres, profesionistas e ignorantes. Todos viven en las casas como pueden, comen las tortillas y organizan los banquetes según sus deseos y sus capacidades de pago; se visten con la mejor ropa posible.

Al contrario, en el campo, el pueblo vive en grupos más pequeños, en casas hechas del material que encuentran más a la mano; llevan calzones y vestidos de la región, practican las artes que pueden

(2)

y comen sus propios productos, especialmente los frijoles y las tortillas. La vida en el campo cambia con el medio.

En las selvas tropicales las casas son hechas de la palma, del bambú y de los arbustos; muchas veces levantadas por palos arriba del suelo húmedo y protegidos sus moradores de las víboras y --- otros animales peligrosos. El hombre de los trópicos lleva consigo un machete para protegerse de los peligros de la selva y para abrir una brecha por la maleza. Los alimentos en las montañas son propios del calor y la falta de energías para trabajar. En las artes también se usa la palma en sus varios aspectos, y el barro para imitar los colores naturales de la región.

La gente de las montañas tiene su ganado, se dedica a la -- agricultura y a la alfarería; en sus fábricas utilizan la fuerza -- del agua, y ésta en sus trabajos de cuero. Hay más colegios y uni-- versidades en las tierras altas que en las bajas, a causa de la temperatura más agradable en las primeras y la posibilidad de estudiar con más facilidad. En las montañas, al igual que en las orillas del mar, existen centros de diversión y de salud.

Además de las fuerzas naturales de los lugares en que viven las diversas clases sociales y las diferencias de altura, clima, topografía y geografía, que influyen en la manera de vivir, también -- deben tenerse en cuenta los elementos propios, como las lluvias y -- su falta, el sol y la sombra, los ríos y las inundaciones causadas -- por los mismos, el calor excesivo y el frío y hasta el granizo que destruye el maíz.

Aunque los caminos son producto del esfuerzo del hombre, son también el resultado de las fuerzas naturales y juntan varias regio

(3)

nes del país, dando como resultado una mezcla de sangre, de ideas, de productos y hasta del arte en la construcción de las casas y los modos de vivir.

Varios autores de las novelas de la Revolución se valen en sus obras de varios aspectos de las influencias y las consecuencias del medio. En "GOLONDRINA" los campesinos miran el cielo en tiempo seco esperando la lluvia, engañados por las nubes que pasan y vuelven a esperar la mañana, cuando vendrán nubes y tal vez la lluvia que llenará el estanque y dará a la gente agua para beber y sementeras que harán ganar dinero a los agricultores y el resto de la gente les darán holgura y prosperidad. Vienen las lluvias; la tierra bebe el agua con ansia. La sequía pasada había dejado las plantas amarillentas y las milpas agostadas. Pero ahora, con las lluvias, llega el olor de la tierra mojada y de las mieses en flor. "La lluvia, aquí más que en parte alguna, quiere decir vida". Hay una escena de paz y de gracias a Dios, de alegría y esperanza porque habrá una cosecha bendita.

Después de ver la tierra tostada por el sol, las lluvias traen buena oportunidad para una fiesta y, al mismo tiempo, dan la escena de alegría y paz, el contraste antes de empezar la Revolución. Y con esta escena el autor crea un medio en que aparecen las diversas clases de gente: el cura que monopoliza la conversación; el doctor Morales, un mediquín cojo; y Don Fernando, que llevaba años y años de ser Presidente Municipal del pueblo, con varios amigos de comparsa y la Golondrina misma. (1).

Mucha gente con paciencia y fe hace frente al porvenir. La vi
(1). Teodoro Torres, Golondrina, pp. 9-20.-

(4)

da misma es el resultado del medio y por eso las fuerzas naturales - son problemas sociales que la gente no puede vencer. Es la vida en - que nacieron.

El Campamento: unos oficiales tomando café en la casa de un - campesino, hablan de los daños causados por los elementos del tiempo. El campesino narra su cuento, como siempre, cuando tiene público y - cuando haya una tormenta que siga a una sequía. Cuenta que una vez - se había plantado la sequía. Transcurrieron cuatro meses sin una go- ta de agua. Los labradores estaban desesperados. Después de la pérdi- da de una siembra, la segunda estaba para seguir la misma suerte. El raíz y el frijol se secaban tornándose amarillos sus hojas. El calor casi hacía sacar la lengua. Nadie sabía que hacer. La gente iba a no rir antes de que viniera un aguacero que destruy^ó los sembradíos.(1).

La gente se acostumbra a los cambios del tiempo. No se evitan - los daños pero se hacen más soportables cuando siglos de sufrimiento han desarrollado el carácter y el estoicismo de sufrir sin quejarse.

En algunos lugares apenas hay agua, pero hay gente que tiene- que vivir y necesita sacar su existencia del suelo mismo. Eso es lo- que encontró el cura en El Resplandor. El sacerdote está en una si- tuación en que por muchos años los indios habían vivido con sequía,- calor, hambre y lucha. La región de San Juan Nepomuceno tiene cal y- sol, en este medio el pueblo tiene que vivir. Como pasa cuando hay - hambre: los indios luchan y el cura sale a otros campos donde podrá- alcanzar algunas de las comodidades de la vida sin las luchas. En es te lugar hasta las aletas de la nariz se inflamaban al beber el - aliento de la vega. Pero la gente se ajusta al medio.(2).-

(1).- Gregorio López y Fuentes, Campamento, pp. 189-91.-

(2).- Mauricio Magdaleno, El Resplandor, pp. 327-28.-

(5)

Los aguaceros, la sequía, el calor y todas las fuerzas del clima y del tiempo causan muchas dificultades, pero existen también los animales que tienen su lugar nativo en las mismas selvas en que los hombres procuran alcanzar la satisfacción de las necesidades de la vida. Los jabalíes y los coyotes amenazan los ganados, pero hasta en el caso de los primeros los indígenas responden al medio cazándolos y después comiéndoselos.

Mauricio Magdaleno presenta al General dando un paseo a caballo con el administrador. Caminan platicando con los vaqueros y observando los resultados de las fuerzas naturales en esa región. Ven el pasto muy alto, los perros trabajando con el ganado, un novillo y una vaca recién parida. Después de ver a una res recientemente muerta, dijeron los vaqueros que las víboras mataban con mucha frecuencia a las vacas. (1).-

A pesar de las dificultades con las fuerzas naturales en las montañas, con la selva, la sequía y las lluvias, hay muchos aspectos muy agradables que se compensan con los malos. Con la gente tan atada a la tierra como la de México, hay consuelo en los amaneceres y compensación en las flores. Vuelve a trabajar después del desaliento con la satisfacción que regresa del trabajo bien hecho. Un mexicano, fuera de su tierra, mira de lejos el campo que quiere tanto y piensa en las bellezas en vez de en las injurias, en las alegrías en vez de en las penas.

Esta nostalgia siente Luis al describir a su hijo la tierra en que nació. Cuando supo Luisito que sus padres adoptivos fueron mexicanos, quiso saber más del país en que ellos nacieron. No le dijo su padre los males de su tierra, pero de lejos, en Bellavista, se borró toda la desolación y la tristeza de Michoacán y describió a México como le (1).- Gregorio López y Fuentes, Mi General, p. 17.-

(6)

pareció:

México es una linda nación donde el aire siempre es tibio, el cielo siempre azul, las montañas grandiosas e imponentes, el campo lleno de flores y la vida suave, agradable quieta. Las ciudades no son tan ricas como las de los Estados Unidos, pero tienen un encanto que en vano puedes buscar en estos hornigueros humanos que se llaman Nueva York o Chicago..... (1).-

Las penas se mitigan con el contacto con la naturaleza. En Golondrina la muchacha regresó de la ciudad donde se refugiaba y vió el pueblo en ruinas, los campos yermos y las muchachas sin novios, todo eso a causa de la Revolución. Pero:

La mañana del día siguiente que, como todas las mañanas de estos pueblos que viven en contacto con la naturaleza y tienen siempre el consuelo de unos amaneceres luminosos y confortantes, trajo la tregua, la mitigación de la pena de ayer. (2).-

En el tiempo de la Revolución mucha gente evacuó sus casas del campo para vivir segura en la ciudad; perdió sus casas, sus ganados y sus rebaños, pero hizo los cambios necesarios en su manera de vivir y vió las bellezas en las calles y en la humanidad que andaba por allí como en las veredas y los caminos campestres. En cada mexicano hay aquel espíritu y aquella paciencia de seguir ciegamente lo que cree. Sufre las penas y los disgustos, pero siempre hace frente al porvenir con valor.

(1).- Teodoro Torres, La Patria Perdida, p. 70.-

(2).- Torres, Golondrina, p. 317.-

CAPITULO II

LA CIUDAD Y EL CAMPO.

La vida natural de México es la vida rural; pero en el mundo moderno hay muchos productos y varios servicios que no pueden producir ni recibir o dar los del campo. Las dos clases de vida tienen sus propios problemas sociales por su manera de vivir. La Revolución hizo algunos cambios en ambos modos de vivir, especialmente entre los campesinos, ya que muchos de éstos se independizaron del hacendado. Se construyeron nuevas escuelas y en lo relativo a la educación en México hay increíble progreso.

En combinación con la tradición artística y el abolengo, ni la ciudad ni el campo afectan el desarrollo de la educación. Al describir una fiesta política en La Tormenta, José Vasconcelos presenta a un joven, sobrino de un Don Benigno, músico distinguido que dirigía un cuarteto para mostrar las ventajas de la ciudad en lo concerniente a la educación:

Todo el programa fué selecto y bien desarrollado; demostró lo que puede dar una ciudad que mantiene desde muchos años, un Conservatorio de Música y establecimientos de enseñanza secundaria, tradición artística y abolengo de letrados. (1).-

Aunque hay muchos contrastes entre la vida de la ciudad y la del campo, se presentan las mismas cualidades en las dos clases de gente. En los pueblos existe la monotonía de las faenas del campo y de los talleres, mientras que los niños en las escuelas van y vienen y, a veces, los únicos sonidos son los de las escuelas cuando los alumnos estudian sus lecciones en voz alta. Teodoro Torres pinta esta monotonía de un pueblo antes de la Revolución, en Golondrina: "... y como únicas notas vivientes del paisaje, juntas atadas al "mesquite grande" que tiene cada milpa jun

(1).- José Vasconcelos, La Tormenta, p. 202.-

to al jacal del mediero, cerca del sembrado...." (1).-

Los soldados en Recuerdo que...., después de una jornada larga y fatigosa, llegaron a la tranquila ciudad de Durango como quien llega a un remanso apacible y fresco. "Los días transcurrían monótonos, con esa indolencia perenne en la vida de los pueblos". (2).-

A pesar de que la vida en los pueblos es más tranquila y monótona que la de la ciudad, en aquéllos hay gente inteligente y diligente -- que tiene el deseo de mejorar su modo de vivir y el de sus vecinos. En "Apuntes de un Lugareño" hay una descripción graciosa de los tipos de un pueblo, después de que el autor hace la siguiente aclaración: "Esto no quiere decir que en el pueblo no hubiera personas ilustradas, sensatas". (3).-

Según la vida descrita en las novelas de la Revolución, en las ciudades se practican toda clase de vicios tanto como en el campo. En la vida de don Juan apareció de pronto una mujer conocida en años pasados, y él tuvo que recordar que Magdalena González había desaparecido "en la vorágine del placer de la ciudad viciosa y sensual....." (4).-

No solamente las ciudades grandes tienen sus vicios, sino también las ciudades pequeñas y los pueblos, pero los ríos y las fronteras tienen sus culpas. Teodoro Torres lleva a Don Juan por la frontera, a su propia patria, con todo el encanto de un mexicano regresando a su tierra; pero experimenta disgusto al ver las ciudades ribereñas desaliñadas, pobres e indolentes. (5).-

(1).- Teodoro Torres, "Golondrina", p. 69.-

(2).- Francisco Urquiza, "Recuerdo que....", pp. 305-306.-

(3).- Rubén Romero, "Apuntes de un Lugareño", p. 131.-

(4).- Teodoro Torres, "La Patria Perdida", p. 14.-

(5).- Idem, p. 206.-

En cambio, en las ciudades hay grupos que trabajan juntos o que viven en igual forma y que no quieren separarse después. Estos grupos sociales se benefician por el contacto y mejoran sus condiciones de vida y, una vez establecidos en la ciudad y acostumbrados al medio, prefieren continuar viviendo de esa manera. Lopez y Fuentes se vale de esta situación en la expresión del general en "Mi General": "La ciudad nos había cargado ya lo suficiente para no desear ir al campo". (1).-

Muchos autores escogen a una ciudad, según sus experiencias en la Revolución, para desarrollar temas extensos sobre la belleza típica y en cambio otros son abandonados por los destrozos que sufrieron en ella. En algunas ciudades los soldados descansaron después de sus batallas con bienvenidas típicas de la gente mexicana. Comparando los hechos de los soldados, las barbaridades de muchos, como la de tirotear los trenes de pasajeros, Fernando Robles hace mención al ejemplo de las ciudades en que "..... las autoridades civiles y militares extremaban su rigor hasta convertirlo en una tiranía bárbara y feroz". (2).-

Por otra parte, los autores indican que esa clase de ciudad es una excepción a la regla, porque hay muchas que retienen su encanto después de las luchas. Francisco Urquiza alaba a la ciudad de Saltillo hasta en tiempos de Revolución: "En plena Revolución, Saltillo no perdía su sello inconfundible de ciudad provinciana. Una tranquilidad pasmosa, saturada de cierto misticismo....." (3).-

En las artes de la naturaleza, como cazar y pescar, hay una ten-

(1).- Gregorio López y Fuentes, "Mi General", p. 117.-

(2).- Fernando López, "La Virgen de los Cristeros", p. 85.-

(3).- Francisco Urquiza, "Recuerdo que.....", p. 313.-

dencia a hacer bromas acerca de la falta de habilidad del hombre de la ciudad. En "Mi General", el narrador muestra que en un encuentro, haciendo una comparación entre las dos clases de cazadores, el hombre del campo tiene la ventaja: "El hombre del campo sale casi desnudo a cazar. Los ricos de las ciudades van con más aditamentos que un explorador y, cuando mucho logran, regresan con dos patos, comprados". (1).-

En cuanto a la respuesta general de los ciudadanos a las cosas distintas, como la presencia de los revolucionarios después de muchas luchas y no pocas victorias, en cuyo caso los pueblecillos darían gritos y echarían flores con sus vítores, los de la ciudad no indican nada. Mi general muestra su desaliento, diciendo: "Pensé que la ciudad no era como los pueblecillos, que la ciudad tenía otros afectos que no son precisamente los nuestros. No hubo un grito". (2).-

Los autores de las novelas de la Revolución crean un ambiente de acción y ocupación en medio de la Revolución.

La gente responde a las hermosuras de la naturaleza de una manera agradable y está atada a la tierra, especialmente en los pueblos y en los campos, pero cuando tienen que cambiar su modo de vivir, pueden ajustarse a los cambios, hasta en las ciudades.

(1).- Gregorio López y Fuentes, "Mi General", p. 54.-

(2).- Iden, p. 71.-

CAPITULO III.

TRADICIONES, COSTUMBRES, CARACTERISTICAS INDIVIDUALES.

La industria, el arte, el gobierno, la moralidad, la religión y - todas las otras fases de la civilización, son productos de la vida social del hombre; y el individuo y la sociedad son correlativos.

El individuo, por un lado, es la expresión de la vida social y, - en cambio, la sociedad es, principalmente, una expresión del carácter del individuo. Hay muchas pruebas de estos hechos en las novelas de la Revolución.

Todos los mexicanos son amantes de la tradición. Son esclavos de las costumbres y sus características individuales indican la influencia de la tradición. Una raza con el fondo de cultura que tienen los - mexicanos tiene que ser así. Después de siglos en el desarrollo de esta cultura, no hay ninguna posibilidad de negar los efectos. La mezcla con otras razas produce un cambio pero no hace desaparecer la cultura nativa del mexicano. Muchas de las características del indio primitivo se ven en el campesino de hoy.

En las novelas de la Revolución los autores usan estas características para crear los tipos y las situaciones. Son la vehemencia, la -- amistad, la impaciencia, la resignación, el egoísmo, la constancia, la tristeza, la alegría, todas estas cualidades combinadas hacen de México lo que es. Esta misma combinación de cualidades contrarias causan - las revoluciones, levantan una civilización sobre el nivel anterior. - Detrás de todas ellas está un molde hecho de ambición, cortesía y ---

lealtad que influye en la vida mexicana.

En la Revolución se destruyeron las tierras de Don Fernando. -- Cuando vino a la ciudad su hijo Roberto, vacilaba en decirle la verdad; pero el viejo pensaba solamente en el resto de la gente del pueblo: en los tíos, Teresa y su padre Don Juan y en Roberto mismo.

La respuesta de Roberto es típica de la resignación y la habilidad para ajustarse a las nuevas condiciones: "A todo se va acostumbrando uno. Somos como las plantas que, si no hay un ventarrón que las desarraigue, se mueren sobre la tierra de donde nacieron". (1).-

Y, en la misma novela, cuando vino María Antonieta a visitar a la familia de Don Fernando, hablaban de los vecinos suyos y todos, sin excepción alguna, se mostraron vivamente ansiosos de saber de sus amigos, pero no investigaron la dirección de la casa. "¡Son como son! Mexicanos hasta la médula". (2).-

Esta misma calidad incambiable viene de generación en generación, una después de otra, de ciertas tradiciones y costumbres de las cuales no puede y no quiere escapar la gente mexicana, aunque la generación nueva muestra menos estabilidad que la última.

En "Golondrina" el autor describe el ambiente de la ciudad con sus cambios y mudanzas, cerca del fin de la Revolución, para hacer resaltar las diferencias entre la vieja población y la nueva:

La diferencia entre una y otra consiste en que la vieja población, las familias de las épocas tranquilas traían enredadas, bien prendidas en el árbol genealógico, tradiciones y costumbres, querencia de barrio, arraigados hábitos de quietud..." (3).-

Al discutir la situación política en "La Tormenta", José Vasconcelos compara a varios hombres en cuanto a su honradez --Carranza,-

(1).- Teodoro Torres, "Golondrina", p. 243.

(2).- Iden, p. 249.-

(3).- Iden, p. 233.-

Gutiérrez y Hill--. Típicamente mexicano, declara que no bastan honra y valentía cuando falta la cultura del espíritu, que es necesaria para los arrebatos del heroísmo. (1).- Y el mismo autor nota una marcada diferencia entre los de Norteamérica y sus propios paisanos, después de haber pasado un corto período en el Norte:

Entre los mexicanos, al contrario, la cortesía es producto de la sangre, aunque en algunos sitios del interior se la exagera desagradablemente. Pero de uno a otro extremo del país, la raza que ya somos, posee una inclinación decidida hacia las formas finas y nobles. (2).-

Esta cortesía se extiende al ejército de la Revolución hasta en las relaciones entre los enemigos. Cuando se enteró Adolfo Ramírez, jefe de los federales, que los revolucionarios habían recibido refuerzos, capituló. Sus soldados habían luchado heroicamente y solicitó que se respetaran las vidas de ellos. La respuesta del revolucionario Arrendáriz, es resultado de un fondo de cortesía:

"Admiramos a usted y a sus soldados por la resistencia que nos han hecho, y declaramos que su rendición no puede ser motivo de afrenta". (3).-

Como parte muy importante en la tradición y las costumbres, están la música y el baile. El ritmo se extiende hasta las vidas de los campesinos cuando trabajan. Trotan por los caminos con sus cargas con ritmo perfecto. Caminan grandes distancias para asistir a una fiesta, porque, no sólo para los niños, sino también para los adultos, aquélla es una ocasión que vale la pena de viajar muchos kilómetros a pie, a caballo, en burro o en caniones. El lugareño en "Apuntes de un Lugare-

(1).- José Vasconcelos, "La Tormenta", p. 321.-

(2).- Iden, p. 129.

(3).- Rafael F. Muñoz, "Se llevaron un cañón para Bachimba", p. 81.-

ño" salió en una yegüita de Sahuayo para Jiquilpan, el día de San Francisco. Relata que no era cosa de faltar a la fiesta: "los mejores-guitarreros para las mañanitas". (1).-

Una fiesta es un acontecimiento en que se mezclan toda clase de gentes, diversas músicas y se ven varios modos de bailar. Es una diversión que quita las preocupaciones y puede llevar a la gente al recuerdo de la vida de otros tiempos. En "La virgen de los cristeros", Carmen llegó a la hacienda en donde había una fiesta y ".....a un lado de los músicos, en calzón blanco y sombrero de petate, que soplaban furiosamente sus instrumentos, los danzantes ejecutaban sus bailes, recuerdo aún pagano de la favorita diversión azteca de la gran Tenochtitlán". (2).-

México tiene muchas costumbres relacionadas con el amor y el matrimonio que tienen una significación muy importante, a causa de la estabilidad del hogar. A pesar de que algunas de estas costumbres cambian con el transcurso de los años, todavía retienen mucho de su interés entre los jóvenes y las muchachas. Algunos autores de las novelas de la Revolución relatan estos sucesos con los incidentes de la lucha para enseñar el ambiente total de la guerra. Recuerda Francisco Urquiza los meses de la Guardia Presidencial, y que era el principio de la vida aventurera de años después y que aún había en México una tranquilidad que invitaba al romanticismo:

"Estábamos en la época en que los Oficiales de Artillería de Tacubaya daban gallo a las novias tocando guitarras y cantando: "virgencita del alma, pura y boheria", en la época -

(1).- Rubén Romero, "Apuntes de un Lugareño", p. 146.-

(2).- Fernando Robles, "La virgen de los cristeros", p. 44.-

de los regalos de flores, de cartas románticas en prosa rimada y de pleitos con los rivales, en las esquinas". (1).-

No es el deseo de todos que estas costumbres desaparezcan de la vida mexicana. Daniel, en "El Pueblo Inocente", convenció a sus compañeros de que debían dar un "gallo" a las sobrinas del cura y después a las niñas de Don Alipio. Con este ambiente, el autor exclama:-

"Mensajero de amor..... ¡Clásica noche de gallo, quizá los jóvenes de hoy te llaman cursi, pero los pueblerinos de ayer, vibrando a tu anable recuerdo, siempre te llanaremos bella".(2).

Estas mismas sobrinas del cura recibían cartas y flores del muchacho Daniel, quien esperaba en la plaza día tras día.(3).-

Todas las épocas tienen sus propias costumbres; algunas van cambiando con los años y otras lo hacen poco con los siglos. Una de éstas es la de los entierros. Muchos pobres llevan sus muertos por las calles al cimiterio sobre sus propias espaldas. La narración de Don Vicente en "El Pueblo Inocente" fué interrumpida por un cortejo fúnebre que desembocó de la calle e "iban cargando al difunto sus cuatro parientes más cercanos, y detrás, un desfile de campesinos.."(4).

En diversas partes del país hay varias creencias, muchas de ellas tienen su fondo de superstición, y otras, que vienen de los siglos pasados.

Después de pasar dicho cortejo, viene una discusión entre Daniel y sus amigos acerca de la muerte y las creencias de la gente; surgiendo una explicación sobre las de los indios de Michoacán.

Para el indio de Michoacán los muertos no adquieren esencia di

(1).- Rubén Romero, "Apuntes de un Lugareño", p. 146.-

(2).- J. Rubén Romero, "Apuntes de un Lugareño", p. 146.-

(3).- Iden, pp. 97-98.-

(4).- J. Rubén Romero, "El Pueblo Inocente", p. 77.-

1.-	La Patria																			
2.-	La esperanza en el porvenir																			
3.-	Relaciones internacionales																			
4.-	Cambios sociales.																			
5.-	La paz y la lucha																			
6.-	La mujer y el hogar																			
7.-	La pobreza, crímenes, la salud																			
8.-	Clases sociales y conflictos																			
9.-	La religión, La Iglesia, superstición																			
10.-	Características personales																			
11.-	Tradiciones, costumbres																			
12.-	Fuerzas naturales; — Ciudad, campo																			
13.-		60	55	50	45	40	35	30	25	20	15	10	5							

CUADRO II.
Número de citas usadas en cada grupo.

vina. Viven una vida intangible, pero sin alejarse de sus deudos; quedan siempre sometidos a las necesidades humanas: comen, ríen, sufren, lloran.... Nada, pues más pintoresco que uno de nuestros camposantos en día de ofrenda. (1).-

En todas partes del mundo hay ciertas costumbres relativas a los días especiales. El día más observado por todo el orbe es la Navidad. En México este día se festeja con una caravana que data desde hace siglos. En casi todas las casas hay un nacimiento, y en algunas el árbol tradicional. El nacimiento varía en relación con el dinero que tiene disponible la familia para gastar y el número de figuras. Los que tienen menos miran los nacimientos que pueden, como el de Doña Praxeditas en Desbandada:

"Contemplando el nacimiento de Doña Praxeditas yo también me he sentido Dios, y he abarcado con una sola mirada el mundo, y me he bebido los tiempos, y he visto pequeños los astros, nengundas las montañas, y los hombres como muñecos despreciables. (2).-

Según el Cuadro 3 de la Página 19, las tradiciones, las costumbres y las características individuales, todas juntas causan más problemas sociales que ningún otro grupo, y aunque las características son del individuo mismo y las tradiciones así como las costumbres dependen su existencia al grupo, influyen unas sobre las otras. No es posible decir que existe una persona típica entre toda la gente mexicana, porque los individuos del país pertenecen a muchas clases sociales y cada una de éstas responde a su medio, según éste y sus características individuales.

Hay ciertos individuos que tienen características típicas de la

(1).- J. Rubén Romero, "El Pueblo Inocente", p. 77.-

(2).- J. Rubén Romero, "Desbandada", p. 103.-

mayoría de los mexicanos, y de éstos, dice Urquiza, que Francisco Villa es "en cierto modo representativo de nuestro país". (1).- Que Villa era impetuoso, sus hechos lo prueban; rugía de indignación o lloraba de sentimiento, y sus soldados le eran leales a pesar de lo malo y -- criticable que les hubiera hecho. En ¡Vámonos con Pancho Villa! Tiburcio indicó a Villa que tenía una mujer y una niña y debía cuidarlas -- en vez de seguir en la Revolución. Llevó al general a comer a su casa y, después de la comida, Villa parecía haber entendido la situación del campesino, y para que pudiera acompañarle en la lucha, disparó contra las dos: "Rápidamente, como un azote, desenfundó la pistola y de dos disparos dejó tendidas, inmóviles y ensangrentadas a la mujer y a la hija". (2).-

Parecidos a esta vehemencia de carácter son los celos de los hombres mexicanos. El narrador de "La Tormenta", mientras vivía en -- Washington con Adriana, cuenta un incidente que demuestra fehacientemente esta característica. Un Senador rico e influyente la invitó a -- visitar todo el edificio. Después le envió un gran ramo de flores. -- "Estaba yo en el hotel cuando llegó el ramo y, sin reflexionar en lo que hacía, delante del mensajero lo arrojé por la ventana y la tarjeta la hice pedazos". (3).- Y más tarde, cuando se fué Adriana, la buscaba por todas partes en Nueva York, pensando en la posibilidad de -- que se hubiera ido con otro; "y apenas pronunciaba mentalmente frases semejantes, los celos me encendían la sangre". (4).-

(1).- Francisco Urquiza, "Recuerdo que...", p. 237.-

(2).- Rafael F. Muñoz, "Vámonos con Pancho Villa", p. 94.-

(3).- José Vasconcelos, "La Tormenta", p. 99.-

(4).- Iden, p. 115.-

A pesar de estas faltas y defectos en el hombre mexicano, hay en él un fondo de honor, constancia y lealtad. En las novelas de la Revolución los autores usan estas características como fuente de algunos procederes humanos. Mariano Azuela se vale de ciertas cualidades del carácter para elevar el modo de vivir; enseña con los ejemplos que se aprovecha la honradez.

En una conversación sostenida por unos amigos, platicaban acerca de los caciques, de los ricos, de los pobres y de Don Juan Viñas; éste fué el tema de una parte de la conversación. Recordó uno que Don Juan no había sido rico siempre: "Este mismo Don Juan Viñas, que hace veinte años nos llegó de pantalónera de garusa....., este Don Juan Viñas que hoy por hoy ocupa la mejor casa y es el número uno en abarrotes....., debe o puede ser la fortuna de un hombre honrado". El mismo Don Juan tenía por lema en el trabajo: "Paciencia, tenacidad y honradez". (1).-

El amor del mexicano a la tradición hace que los viejos difícilmente se ajusten a los cambios sociales. Don Fernando se movió a la ciudad en busca de seguridad durante la Revolución, pero notaron su esposa, Doña Lucía, y su hija, Golondrina, el contraste entre la alegría de ellas y la tristeza del viejo, y comentó Doña Lucía: "Para tu papá nada de esto que tanto te gusta le significa nada. Allí se dejó el corazón en la casona de la villa y no puede resignarse a vivir sin su Roberto, sin su hermana, sin sus tierras y sin sus amigos". (2).*

Esta estabilidad, como la lealtad y la resignación, viene de-

(1).- Mariano Azuela, "Los Caciques", pp. 101, 116.-

(2).- Teodoro Torres, "Golondrina", p. 125.-

siglos, desde el tiempo cuando los extranjeros vinieron de todos los países del mundo para explotar a los indios y sus tierras. De este fondo viene también el salvaje latente de lo que sintieron los muchachos en "El Pueblo Inocente" cuando tocaban el "gallo" frente a la casa de las Castrejón: "... arrancan gritos ululantes y..... despiertan el salvaje latente que todos los mexicanos llevamos dentro. - (1).-

La resignación casi llega al grado de que la gente, en tiempo de la Revolución, se resignara a lo que pasaba, sin plan para el futuro. Cuando llegaron a Pátzcuaro el padre y su hijo, en "Apuntes de un Lugareño", no sabían qué rumbo tomar. Decidieron quedarse sin plan alguno, con esa fé en lo imprevisto que alienta únicamente a los pobres cuando se trata de luchar por la vida. Y el joven relata lo que hacía: "Yo bajaba diariamente a la estación, a la llegada de todos los trenes, quizá aguardando el arribo de la Providencia". (2).-

Por su creencia en la fatalidad, un mexicano gasta todo lo que tiene, sin cuidarse del porvenir, tanto los muchachos como los adultos. Cuando el narrador preguntó a Tamborillas lo que haría con 20,000 pesos si los tuviera; el niño respondió: "Un reparto muy bueno: 10,000 pesos de carnitas, 8,000 de tortillas y 2,000 de chiles en vinagre. Llanaba a mi madre y a mis hermanos y, ¡a comer que se hace tarde!" (3).-

La resignación mexicana da origen a ciertas reacciones: Cuando

(1).- J. Rubén Romero, "El Pueblo Inocente", p. 110.-

(2).- J. Rubén Romero, "Apuntes de un Lugareño", p. 119.-

(3).- Iden, p. 172.-

los pasajeros no encontraron albergue en el pueblo, se echaron sobre el suelo: "Luego --cosa profundamente mexicana-- sobrevino la resignación, la resignación fatal y fácil, la resignación en cuyo manto, como si lo cobijara todo, la multitud fué acomodándose". (1).-

Los campesinos estaban acostumbrados a las explotaciones de los extranjeros, los soldados, el gobierno y la Iglesia en los tiempos de la Revolución. Ya habían aprendido que luchar era inútil y el resultado fué la resignación. En "Campanero", el cabecilla buscaba albergue en el pueblo al que llegaron los soldados. Llegó a una casa india y, sin vacilar, demandó la casucha para dormir: "La mujer recoge a toda prisa unos hilachos; con una cobija envuelve al muchacho que duerme... Toman el rumbo del monte, resignados". (2).-

En "La Tormenta", José Vasconcelos da un ejemplo en que el letrado tiene un complejo de inferioridad y rehusa tomar parte en la política:

"Pero el intelectual mexicano vive apocado. Largos años de dominio, de la brutalidad, coloca nuestra casta en condición servil..... El complejo de inferioridad se vuelve así, contagioso..... Y esta idea de que lo peor de la situación mexicana es la colaboración que el letrado presta a la inquietud..."(3).

La resignación tiene el mismo origen que la lealtad y que la devoción. Los jefes revolucionarios demandaron las dos; pero antes de revestir estas cualidades, los revolucionarios necesitaron tener fé en lo que hacían. Zapata declaró: "Yo tolero al ladrón. Yo tolero al que mata. Pero no tolero al traidor". (4).-

(1).- Martín Luis Guzmán, "El Águila y la Serpiente", p. 137.-

(2).- Gregorio López y Fuentes, "Campanero", pp. 73-74.-

(3).- José Vasconcelos, "La Tormenta", pp. 452-53.-

(4).- López y Fuentes, Ob. Cit., p. 180.-

Los mexicanos están muy acostumbrados a trabajar en grupo, a vivir en igual forma en casas pequeñas y a luchar juntos por los ideales comunes.

Por eso la cooperación funciona perfectanente bien como sucedió con los soldados durante la Revolución. Urquizo decía acerca de los cien hombres de la escolta del Primer Jefe: "Existía entre toda aquella gente un magnífico entendimiento y nunca llegó a saberse de la más mínima dificultad entre soldados u oficiales". (1).-

Y cuando el ejército del Noroeste, bajo el mando de Obregón, el del Noreste bajo el de González y la división del Norte con Villa, todos lucharon por el mismo objetivo, mostraron una envidiable cooperación en todas sus acciones de guerra. "Tres fortísimas columnas de la Revolución, perfectanente bien integradas y pertrechadas, marchaban simultáneamente hacia el mismo objetivo: México". (2).-

Después de mudarse del primer lugar en la ciudad, la familia González tardó en relacionarse con los nuevos vecinos. Tuvieron bastante tiempo para pensar en las características de la gente que los rodeaba y para platicar de ellas. Teodoro Torres aprovecha la oportunidad, en "Golondrina", de resumir y analizar algunas de estas cosas:

"Empezaban todos a comprender por qué eran así los de México: desconfiados, herméticos, egoístas. ¡Si no se podía ser de otra manera en un lugar donde todos engañan a todos! A pesar de que la población de la gran urbe está compuesta de gente provinciana, en cuanto ésta recibe el bautismo de fuego de la primera decepción, esconde su ingenuidad, su afán de comunicarse con el primero que pasa, y de ser, como allá, en el pueblo, amable, gentil, abierto, ofrecedor de la casa y del alma, con sus más íntimos rincones el aire y a la luz". (3).-

(1).- Francisco Urquizo, "Recuerdo que.....", pp. 212-13.-

(2).- Iden, p. 240.-

(3).- Teodoro Torres, "Golondrina", p.247.-

Muy digna de atención en México es la tristeza. Varios autores hablan de ella como motivo de ciertos actos.

Después de viajar por otros países, Carlos vió su tierra contrastar con algunas otras partes del mundo: "Los mexicanos necesitamos muchas inyecciones de jazz. ¡Somos tan tristes! ¿Pero quién no lo sería con semejante vida, verdad?". (1).-

A causa de la muerte de su tía, Golondrina se fué al pueblo cerca de San Luis. Después de vivir un corto tiempo en México, observó los cambios de su tierra y "El viajero pasó por un adormilado túnel, esquivando, como lo hace siempre el mexicano, la realidad de las cosas tristes de su país". (2).-

Otro viajero nota cosas diversas acerca de su tierra cuando regresa a ella. Luis Alfaro notó la falta de prisa después de apresurarse en ir de un lugar a otro en un país extranjero: "Aquí la vida asume ya otro ritmo. Nadie tenía prisa, nadie corría, a nadie parecía importarle el tiempo". (3).-

En suma, influyen en la vida mexicana hechos que se ignoran en muchos otros países: tradiciones de las generaciones, costumbres que siguen un modelo definitivo y características individuales que se combinan en un pueblo de vehemencia, celos, ambición, honor, constancia, impaciencia, resignación, lealtad, devoción, cooperación, ingenio, egoísmo, amistad y tristeza.-

(1).- Fernando Robles, "La Virgen de los Cristeros", p. 75.-

(2).- Teodoro Torres, "Golondrina", p. 282.-

(3).- Teodoro Torres, "La Patria Perdida", p. 209.-

CAPÍTULO IV.

LA RELIGION, LA IGLESIA, LAS SUPERSTICIONES.

En el período de la Revolución y según las novelas de esa época, hay relación estrecha entre la religión, la Iglesia y la superstición. Esta viene de siglos atrás, desde el tiempo en que los indios rezaban a sus diversos dioses. Para ellos era religión, pero para los sacerdotes de España era superstición. La Iglesia no significaba la religión ni era necesaria para ella. Lo que es solamente Iglesia para algunos es religión para otros, y lo que es religión para unos es superstición para aquéllos. Es imposible trazar una línea divisoria entre cualquiera de los dos, porque la religión de un individuo es suya, propia, y no puede ser juzgada por otro.

En un país como México, desarrollado en varias etapas de creencias, todas bien relacionadas con los diversos períodos de la civilización, tal desarrollo crea problemas sociales. Los conflictos entre la Iglesia y el Estado son el fondo de varias situaciones en las novelas y han sido tratados de varios modos por los escritores. Errar es humano, y nadie niega que los sacerdotes también lo son y yerran como otros humanos; y muchos de los problemas sociales se relacionan con ésto.

En la Revolución hubo pocos generales afectos a la Iglesia o a la religión. En efecto, Martín Luis Guzmán declara que "Iturbe era el único general revolucionario que creía en Dios y que afirmaba sus creencias en voz alta". (1).-

No importa en qué iglesia creía Iturbe, solamente que creía en Dios y tenía el valor de sus convicciones para afirmar su creencia.

(1) Martín Luis Guzmán, "El Aguila y la Serpiente", p. 87.-

En cambio, hay muchos autores que indican una situación en que los curas no inspiraban una creencia en la Iglesia y que tenían más interés en los ricos que en los pobres. Cuando Pablo Pérez condujo a los presos ante el general en jefe, éste los increpó con rara mansedumbre. No creía en la causa de los cristeros, aunque era cristiano, porque sostenía que la Iglesia había olvidado a Cristo: "El Redentor había predicado y vivido entre los humildes; en cambio, los curas explotaban a los pobres y vivían entre los ricos". (1).-

En "El Pueblo Inocente", cuando preguntó el Padre Soriano al viejo Don Vicente acerca de su incredulidad; el interpelado contestó que tenía la creencia en un Dios amigo de los de abajo, no en el Dios déspota y cruel que han inventado al servicio de los ricos. (2).-

La devoción de las masas llama la atención de todos los credos; hasta en los canchales hay una imagen de la Virgen de Guadalupe pegada arriba de la cabeza del chofer; una ~~veladora encendida~~ en la parte inferior de la imagen. Pero en "Apuntes de un Lugareño", el lugareño observa en el pueblo de Sahuayo que "los hombres no tenían más preocupaciones que las de hartar el cuerpo de alimentos y el alma de novenas, trisagios y misas cantadas: Su devoción tiene, a veces, rasgos de una cónica simplicidad". (3).-

Hay muchos ejemplos en las novelas de la Revolución de sacerdotes que explotaban a los indios. El lugareño, trabajando con un notario, sentía mucho esta situación de los indios:

"Pobres indios incautos, que entregaban su hijuela a cambio de-

(1).- Fernando Robles, "La Virgen de los Cristeros", p. 129.-

(2).- J. Rubén Romero, "El Pueblo Inocente", p. 166.-

(3).- Romero, "Apuntes de un Lugareño", p. 130.-

unos cuantos pesos, para gastarlos en la mayordomía de alguna imagen; albaceas, sin conciencia, arruinando menores; viudas engatusadas por los frailes, que cambiaban sus casas por responsos. Y, yo cobrando al escribir aquellas felonías e imponiendo también mi contribución a la insensatez y al error. Mil veces la miseria a estas indecencias de las que un notario daba fe y yo testificaba, a cincuenta centavos la firma". (1).-

En cambio, en la misma novela, un cura demuestra tener un fondo muy agradable, cuando, "el cura Ortiz, bueno, sencillez y humilde... amante de su ministerio y del violín, que tocaba muy bien", despertó la atención del lugareño. (2).-

En un pueblo pequeño, en el que se detuvieron los soldados para descansar, en "Se Llevaron el Cañón para Bachimba", el autor presenta una Iglesia en la que los hombres quieren pasar la noche, pero el cura "pasa por aquí una vez cada semana, dice la misa y cierra la puerta". (3).- La devoción de los campesinos manifiesta claramente la necesidad de la región en sus vidas, y la regularidad de las visitas del cura indicarían que él tiene algo que ofrecerles en ésta, sin mencionar el dinero.

Según las novelas, hay muy pocos ejemplos de la devoción de los curas hacia los pobres, pero hay varios casos en que el sacerdote asistía a las fiestas y decía la misa en la hacienda. Tenía más oportunidad de viajar y podía ser un ejemplo viviente de lo bueno en su comunidad, y "..... el cura monopolizaban siempre la conversación" (4).

Después de escuchar la enumeración de los males que hizo el cura de un pueblo cerca de Actopan, Febronio Ramírez estalló en un vio-

(1).- J. Rubén Romero, "Apuntes de un Lugareño", p. 124.-

(2).- Idem, p. 162.-

(3).- Rafael F. Muñoz, "Se Llevaron un Cañón para Bachimba", p. 47.-

(4).- Teodoro Torres, "Golondrina", p. 18.-

lento ataque contra la superioridad: "Si la mitra no entiende sus deberes, nuestra santa religión está próxima a acabar en México". (1).-

La cooperación entre el hacendado y el cura llama la atención en "Tierra". El hacendado dió una fiesta y el cura fué un huésped de honor. Mientras que los dos se encerraron en la sacristía, su conversación indica el sentido de ambos en cuanto a los indios y su religión: "¡Ah, curita, tragón de pollos! ¡Ya vino otra vez a explotar a mis pobres indios! ¿Pobres? Y, ¿por quién están así? ¡Hacendado negro! (2).- Y en la misma novela, el curita salió después de la fiesta con la apariencia no muy sagrada:

"Habla en nombre de Cristo y recomienda humildad, amor al prójimo y algo más. Viéndolo, se antoja pensar qué sería de Jesús con una pistola de cilindro, calibre treinta y ocho, en la cintura, y arreando por los caminos una acémila, que lleva en los lacrados lomos dos mil pesos". (3).-

En algunas novelas hay una relación bien definida entre el medio y la Iglesia. En "El Resplandor", la gente tiene dificultades para vivir con lo que puede conseguir en una tierra ardiendo por una erupción de pedernales, salitre y cal. Las familias ~~tenían~~ que vivir de un modo u otro, pero el cura se quejaba:

"¡Siete años llevo batallando..... bautizando, confirmando, casando, confesando, ayudando a bien morir, y no he conseguido unos centavos para ponerle unas vigas a la parroquia! Y ni modo de exigirlo, si usted está viendo que los infelices reventan de hambre". (4).-

En algunos lugares el sacerdote bautizó o casó conjuntamente, con buen provecho para sí mismo. En "Tierra" los campesinos se apro-

(1).- Mauricio Magdaleno, "Golondrina", p. 18.-

(2).- Gregorio López y Fuentes, "El Resplandor", p. 15.-

(3).- Iden, p. 61.

(4).- Mauricio Magdaleno, "El Resplandor", p. 14.-

vecharon de la fiesta para bautizar a los niños y para casarse. Por los bautismos recibió el cura veinte reales por cada uno, y bautizó "al por mayor". (1).-

No solamente en el asunto de dinero, sino también en el trabajo de los campesinos, a éstos los explotaba la Iglesia. El cura consideraba más importante el trabajo de la Iglesia que cualquier otro. --

Cuando trabajaban los campesinos para construir una carretera, insistió el cura que hicieran una Iglesia muy pronto, puesto que la pasada epidemia de viruelas había sido como un castigo por su impiedad. Así, temiendo comportarse de distinta manera, dieron cuatro días sin descansar y sin salario, a la semana --dos para la carretera y --dos para la Iglesia--. (2).-

La separación de la Iglesia y del Estado tiene sus críticos, como los tiene la expropiación de las propiedades de la Iglesia. José Vasconcelos es el crítico más severo. En "La Tormenta", éste declara que: "la persecución de la Iglesia vino cuando la política revolucionaria escapó de las manos de hombres como Villarreal y cayó en las de agentes de la penetración espiritual, los pochos y los protestantes". (3).-

El mismo autor, refiriéndose a la falta del cultivo de la tierra, culpa, igualmente, al Gobierno y a la influencia del clero católico. (4).-

En "La Virgen de los Cristeros", Carlos, después de viajar por el mundo, procuró cooperar con el Gobierno en el programa, pero se en

(1).- Gregorio López y Fuentes, "Tierra", p. 49.-

(2).- López y Fuentes, "El Indio", pp. 237-38.-

(3).- José Vasconcelos, "La Tormenta", p. 120.-

(4).- Idem, p. 183.-

contró una lucha entre las dos facciones más importantes en México: -- la Iglesia y el Estado. El estaba esperanzado que los dos podían vivir juntos tranquilamente:

Yo encuentro tan reprobable la persecución como la rebelión de los católicos; me parece que ambas partes están ofuscadas, empeñadas en pelearse, cuando juntas podrían vivir tranquilamente....., como en todo país civilizado! (1).-

Al responder a Carmen en cuanto a las actividades de los cristeros, Carlos hace una comparación muy fuerte:

..."entre vivir bajo la tiranía de bandidos con pantalón o la de bandidos con sotana, yo prefiero la de los primeros; porque siquiera es más franca, más abierta a la realidad del -- Mundo; en cambio, la de la Iglesia es hipócrita, ruín, retardataria, enemiga del progreso y de la libertad...." (2).-

Es difícil decir dónde termina la superstición y empieza la Iglesia; e igualmente, es difícil decidir cuál influyó más sobre la -- otra durante los años de la Revolución. Entre los soldados juegan un -- papel muy importante las medallas, los santos y los escapularios: "La mayoría de la tropa llevaba ostensiblemente escapularios y, a veces, -- hasta grandes imágenes de santos en sus cuadros encristolados". (3).-

Antes de despedirse de su hijo, la anciana en "Campamento" insistió en ponerle en el cuello una medalla, creyendo, no solamente en el poder de la medalla, sino también en el del sacerdote que la bendijo: "No se la quite y saldrá bien de todos los peligros. Esas medallas son muy milagrosas. La última vez que estuve en el pueblo la bendijo -- el sacerdote y toda una tarde se la dejé al divino preso". (4).-

La línea no está bien marcada entre la superstición, la Igle--

(1).- Fernando Robles, "La Virgen de los Cristeros", p. 69.-

(2).- Idem, p. 195.-

(3).- Francisco Urquiza, "Recuerdo Que....", p. 23.-

(4).- Gregorio López y Fuentes, "Campamento", p. 114.-

sía y la religión, porque en las novelas hay una mezcla de los santos, el cura y los brujos. Después de una gran temporada de sequía, como relata un viejo campesino a unos oficiales en su casa, él había ido a dejar ofrendas en los manantiales:

..... los brujos ya habían ido a rezar en el cerro de los vientos.... llevando entre cánticos uno de los santos más milagrosos.... Apenas entraban al pueblo, se desató una lluvia que duró toda la noche. El milagro estaba hecho.... El cura al verlos, no pudo menos que alegrarse, creyendo que le llevaban ricos presentes.... (1).-

No hay más que un paso de este ejemplo al necténquetl en "El Indio", "cuya fama, regada por toda la comarca, dimanaba, más que de sus colmenas, de sus misteriosas y temidas actividades en la brujería".(2).

En las novelas de la Revolución hay pocos sacerdotes que quieran vivir humildemente, pobres o que tengan el afán de ayudar a los campesinos en su trabajo, o enseñarlos para que lo hagan con más facilidad.

Según las novelas, la Iglesia y los curas, como tales, robaban a los pobres para ayudar a los ricos, animaban a los primeros a dar todo lo que tenían a la Iglesia y aceptaban el dinero de los segundos para retener a los pobres en una condición de miseria e ignorancia.

Por eso se justifican los cambios hechos por el Gobierno.-

(1).- Gregorio López y Fuentes, "Campamento", p. 114.-

(2).- López y Fuentes, "El Indio", p. 143.-

CAPITULO V.

LAS CLASES SOCIALES Y SUS CONFLICTOS.

Las novelas de la Revolución están llenas de ejemplos de la división que existe entre los grupos sociales en México. Estos ejemplos son típicos de las clases actuales. Ya no solamente hay dos de éstas, sino que como resultado de la Revolución hay una clase media compuesta de la gente educada, diligente y patriota. Muchas de estas personas se elevaron de las clases más bajas, desde los días de los cacicazgos.

Hay varias razones por las cuales la Revolución originó tal diferenciación en las clases sociales: Había un deseo, por parte de los ricos, de retener a los pobres en la ignorancia para poder explotarlos con bastante facilidad; los campesinos no tenían que pensar en el porvenir; después de tantos años de sumisión se les formó el hábito de -- ser pobres; y, ¿qué podían hacer ellos sin dinero, sin educación, sin leyes y sin poder?

Los pobres reconocieron los males de que fueron víctimas y re-- sintieron los daños sufridos; pero siempre había sumisión en el fondo de los mismos.

En "Los Caciques", después de la muerte del padre de los Llanos, Mariquita preguntó a otro campesino si no iba al entierro. Y Timoteo -- respondió: "¡Ignacio fué mi condiscípulo!..... No, ahora como si ni me conocieran... ¡Yo del pueblo, ellos caciques! (1). Y más tarde, el mismo Timoteo opina: "Los caciques son la plaba que está chupando la -- sangre". (2).-

(1).- Mariano Azuela, "Los Caciques", p. 96.-

(2).- Idem, p. 97.-

Cuando "El Puerco" y Timoteo hablaban sobre este asunto, comentaron: "..... con ésto nos pondremos "pior". "Los señores son los señores, y ellos tienen su lugar aparte". (1).-

Los autores ponen a los ricos en un lugar aparte y mucha gente se vuelve amiga de éstos, anda con ellos, pero nadie con los pobres, -- mas que los revolucionarios. Hasta éstos, a veces, encontraban más provecho con los ricos. En una conversación entre Alvarito y Alatorre, el segundo expresó su opinión acerca del General Orozco: "... se hizo -- amigo de gente rica, enemigo de Don Francisco, el Presidente...." (2).

Entre las causas muy significativas de la diferencia social entre los grupos, está la ignorancia de los pobres. Y puesto que la misma ayudaba a los dueños a aumentar sus riquezas, vacilaron en establecer escuelas para aquéllos. Una señora, en "Tierra", visitó la hacienda del Señor González, y viendo a todos los peones ignorantes, quiso -- saber por qué no había puesto una escuela. Con disgusto, el amo respondió: "¡Ni pensarlo, mi querida Agustina! La escuela me los echaría a perder. ¿Quién los aguanta sabiendo leer y escribir? o primero que se les ocurriría sería pedir tierras y aumento de jornal". (3).-

Hasta la conducta del dueño ayudaba a conservar a los peones -- como estaban. Trataban a los de abajo con condescendencia y casi paternalmente: "Don Bernadino sonríe paternalmente a sus hijos". (4). -- Con tal sentido no había tanto deseo de cambiar la condición de vida.

Para conservar al peón así y, al mismo tiempo, aumentar sus pro

(1).- Mariano Azuela, "Los Caciques", p. 140.-

(2).- Rafaél Muñoz, "Se Llevaron el Cañón para Bachimba", p. 122.-

(3).- Gregorio López y Fuentes, "Tierra", p.67.-

(4).- Idem, p. 66.-

pias ganancias, el dueño tenía la costumbre de que los peones compraran sus artículos de primera necesidad en la tienda de la hacienda, llamadas "de raya", en la que el dueño o su representante tenían todas las cuentas arregladas para ventaja suya; y hasta en eso el dueño mostraba su supremacía, como se vé cuando decía: "Los peones casi se arró dillan".- Cuando el peón heredaba las deudas de su padre y de su abuelo, nunca podía tener ninguna esperanza para el porvenir.

La costumbre de depender del patrón, se muestra, especialmente en las fiestas que aquél dá a los peones, y en los grupos en el corral, cuando los medieros hablan de los patrones y de los asuntos de la hacienda. En "La Virgen de los Cristeros", cuando se le veía al patrón galopar hacia el portón de hierro, los medieros comentaban: "Es güeno el patrón; él tendrá su genio recio, porque le gustan las cosas bien derechas, pero es güeno, es güeno el amo. Dios nos lo conserve muchos años". (1).-

A pesar de las comparaciones anteriores, entre el esfuerzo del dueño para conservar al peón así y la sumisión del indio, George I. -- Sánchez, opina que la luz de cada nuevo día vé el desarrollo progresivo de una raza nueva con una cultura que no es occidental, ni india, sino mexicana. (2).-

Pero en este desarrollo hay que vencer muchas dificultades, especialmente las de las diferencias sociales. En una conversación entre el administrador y "mi general" acerca de la propiedad ajena, éste tuvo la oportunidad de defender los derechos de los pobres, el principio

(1).- Fernando Robles, "La Virgen de los Cristeros", p. 30.

(2).- George I. Sánchez, Mexico: "A Revolution by Education".-

de una lucha para un buen desarrollo de una cultura mezclada: "Lo de los pobres es sagrado.... Lo de los ricos... Esos tienen que ayudar - al movimiento"! (1).-

Otra dificultad que vencer en el desarrollo de la raza es la del matrimonio, en el cual se interponen las diferencias sociales. -- Cuando un rico quiere casarse con una pobre, nada puede detenerlo; - cuando Francisco, hijo del administrador, quiso casarse con María Petra, india, logró hacerlo a pesar del convenio entre las familias indias. (2).-

En cambio, cuando Felipe se enamoró de Carmen, Don Ruperto -- aconsejó: "Pa uno de rancharo, una ranchara; el criador que quiere tener un lindo potro escoge una yegua de la "misma" clase del garañón". (3).- Y Felipe pensaba mucho en la misma cosa, repitiendo: "..... Yo soy un rancharo, ni modo que me "juera" a casar con una catrina".(4).-

Con todas las ventajas de los ricos, es difícil no confirmar - el refrán que dice: "Tiene más el rico cuando empobrece que el pobre cuando enriquece" (5).-

Sin esfuerzo ni esperanza de mejorar el modo de vivir, la suerte de los pobres sería intolerable, pero tienen la ambición de liberarse de sus limitaciones. En un discurso del 15 de Septiembre a los mexicanos en San Diego, José Vasconcelos, declaró: "Los hombres y las razas forman juntos la vida humana y el objeto de esa vida es liberar la existencia de sus limitaciones...." (6).-

(1).- Gregorio López y Fuentes, "Mi General", p. 39.-

(2).- López y Fuentes, "Tierra", p. 35.-

(3).- Fernando Robles, "La Virgen de los Cristianos", p. 91.-

(4).- Fernando Robles, "La Virgen de los Cristeros", p. 28.-

(5).- Teodoro Torres, "Golondrina", p. 253.-

(6).- José Vasconcelos, "La Tormenta", p. 546.-

En cuanto a la esperanza, a pesar de la miseria y el desencanto, la hay en la mezcla de las capas sociales y en una forma de igualdad que salió de la Revolución.

El historiador, en "Desbandada", describe sus ambiciones políticas y la fuente de donde salieron: "el impulso radicaba.. en la Revolución, que en su primera sacudida mezcló nuestras capas sociales y despertó en los de abajo la esperanza de una igualdad, por tanto tiempo ambicionada". (1).-

En la lucha por levantarse del fondo de la miseria, los de abajo siguieron aumentando las riquezas de los hacendados, hasta lograr éstos una rígida disciplina entre aquéllos. El tío Manuel, en unas reminiscencias acerca de su abuela Doña Guadalupe, recordaba que llevaba un machete para levantar a los peones y a los hijos; y, "a esa rígida disciplina de la gran familia de labradores atribuía el tío Manuel la abundancia, la riqueza". (2).-

En muchos casos, las obras del dueño y las del gobierno avanzaban sin otro pago que el aguardiente para aliviar el cansancio de los trabajadores. A la llegada de Carlos, Don Pedro escuchaba a los peones gritando con entusiasmo, y ordenó con su tono habitualmente autoritario: "¡Que le sirvan un trago a la peonada y que siga por mi cuenta -- tocando la banda dos días más". (3).-

Cuando los indios construían la carretera para su pueblo, tenían que dar dos días cada semana sin salario:

(1).- J. Rubén Romero, "Desbandada", p. 64.-

(2).- Teodoro Torres, "Golondrina", p. 42.-

(3).- Fernando Robles, "La Virgen de los Cristeros", p. 53.-

"Los sábados por la tarde, para aliviar espléndidamente el cansancio de los indígenas, el Presidente Municipal mandaba dos barriles de aguardiente, de los que daban dos vasos a cada trabajador. Mientras tanto, comentaba con satisfacción lo fácil que es hacer obra de progreso. (1).-

Y en la misma novela se vé que, a pesar de los sufrimientos de los indios, han podido sobrevivir. (2).- ésto cuando los dueños - tantas veces emplean sus métodos para engañar a los peones con tragos de aguardiente y agasajos de alcohol. (3).-

Gran parte del conflicto entre las clases sociales de México, - puede resumirse en unas citas de "Apuntes de un Lugareño" sobre la desigualdad existente entre las razas y las amarguras de los de abajo:

Al hálar de la triste suerte de un niño de cinco años - que tiene que trabajar, exclama: "¡Con cuánta fuerza deben -- odiar estos pequeños hombrecitos del campo, a los niños de las ciudades, a esos de bucles dorados, de cuello de encaje y de pantalones de terciopelo!" (4).-

El autor lleva sus críticas al Casino de Morelia, el punto de reunión de las gentes bien de la ciudad:

"Los ricos llevaban en aquella casa la batuta, como en todas partes, o por más cerriles que fuesen, siempre tenían reservado un sitio preferente". (5).

Entre las reflexiones del mismo autor acerca de los ricos, están éstas:

"Yo tolero que el rico sea sensual, pero no le perdono que sea egoísta. Glotón de placeres, está dentro de la flor lujuriosa - a la que corresponde por su dinero, pero que no hable de ética inflexible quien solamente puede presumir de aquellas virtudes que medran a la sombra de la riqueza".

(1).- Gregorio López y Fuentes, "El Indio", p. 243.-

(2).- Idem, p. 106.-

(3).- Idem, p. 26.-

(4).- J. Rubén Romero, "Apuntes de un Lugareño", p. 174.-

(5).- Idem, p. 259.-

"En cambio, en la vida del pobre todas las cualidades - resultan anémicas: necio, si obra con dignidad; impertinente, - si dice verdades; molesto, si pide justicia; cobarde, si prudente y loco si atrevido. (1).-

La sangre del indio debe ser motivo de orgullo. Son los indios los que establecieron la primera cultura de México; pero hay mucha - gente que no comprende que ellos tienen el primero derecho a ser llamados mexicanos. El cura Chávez, en un discurso sobre aquéllos, opinó que: "La desgracia de México está representada por sus tres o cuatro millones de indios". (2).-

Después de que los indios padecieron mucha hambre y múltiples enfermedades, protestaron ante el administrador, y éste comentaba con Saturnino, así: "¿Verdad que no es posible tratar con los indios? ¡Si entendieran, santo y muy bueno! Pero no entienden más que por la fuerza". (3).-

A pesar de las muchas opiniones en contrario, existe la fé en los valores del indio; y en las novelas de la Revolución hay muchas - citas al respecto: "El indio es también un ser humano". (4).- Y, "la - Revolución" se está haciendo con sangre de indio..... ¡los millares - de indios que han quedado en los caminos, aplastados por el peso de -- las impedimentas, como bestias de carga!" (5).-

Hay también periódicos que hacen peticiones para mejorar las - condiciones del indio. Mauricio Magdaleno cita el de Pachuca: "Recuerden que tienen un deber que cumplir: probar al mundo que los indios - son tan aptos como los hijos de cualquiera otra raza". (6).-

(1).- Rubén Romero, "Apuntes de un Lugareño", p. 174.-

(2).- Mauricio Magdaleno, "El Resplandor", p. 112.-

(3).- Idem, p. 336.-

(4).- Gregorio López y Fuentes, "Campamento", p. 225.-

(5).- Idem, p. 82.

(6).- Magdaleno, Ob. Cit., p. 33.-

Y el autor mismo añade su súplica en otro lugar: "Los indios,-- al fin y al cabo, ¡se conforman con tan poco!, ¡piden tan poco!, ¡tienen tan pocas necesidades!" (1).-- Recuerda que algunas veces los indios prefieren pelear contra el mal gobierno a que el amo los mate de hambre. (2).--

La sumisión del indio es producto de siglos de sufrimiento. En "El Indio", los ancianos pasaron la noche reunidos para discutir la necesidad de salir de sus casas y refugiarse en los montes, "lamentando las interminables tribulaciones de la raza". (3).--

Cuando los naturales quisieron pescar en un río, vieron una tabla que se los prohibía. Los de la ley llegaron y voltearon la tabla y, según las palabras de López y Fuentes:

"La tribu entendió, con ese acto tan sólo, que los recién llegados eran la misma autoridad, pues ya sabían que sólo ella contaba con el poder suficiente para voltear la tabla. --- ¡Qué gesto de protección y de superioridad de parte de los funcionarios! ¡Qué lastimosa humildad de parte de los naturales!" (4).--

La novela "El Indio" tiene por fondo el medio del que lleva su nombre, en la que se pinta su sumisión, el antiguo temor, "las consecuencias que para su raza ha tenido siempre el no atender una orden" y "los pasados sufrimientos de los años de hambre; todo porque la tribu había desobedecido y provocado el enojo de los blancos". (5).--

"¡México, mi tierra!". Esta es una expresión oída por todos lados en México, y es, también, una voz llena de orgullo y de amor. Indica el carácter sedentario de la gente. La población cambia poco de si-

(1).--Mauricio Magdaleno, "El Resplandor", p. 391.--

(2).-- Idem, p. 107.--

(3).-- López y Fuentes, "El Indio", p. 63.--

(4).-- Gregorio López y Fuentes, "El Indio", p. 104.--

(5).-- Idem, pp. 32-33.--

tio. Pero algunos campesinos, mejor que pelear en la lucha y abandonar las faenas agrícolas, que tanto les gustaban, emigraban a los Estados Unidos como braceros. (1).-

En el período de la Revolución y aún después, hubo muchos cambios en las clases sociales, y los conflictos disminuían a causa de las luchas para libertar a los de abajo. Y a través de las novelas de la Revolución, sus autores describen el ambiente de la ignorancia de los peones y el deseo, de parte de los dueños, de retenerlos así. Hay conflictos entre el amo y el peón, entre el blanco y el indio, entre el extranjero y el indígena. Y siempre es el indio el que tiene que mostrar sumisión a todos los otros. Pero con estas luchas se efectúa el desarrollo de una gran clase media y un mejoramiento general en las condiciones de vida.-

(1).- Rafael F. Muñoz, "Vámonos con Pancho Villa", p. 132.-

CAPITULO VI.

LA POBREZA Y EL CRIMEN.

Es natural que la pobreza y los crímenes vayan juntos, aunque no siempre. A pesar de que hay más pobreza en México que en algunos -- otros países, no hay más crímenes. Esto puede deberse a los siglos de tribulaciones vividos por la raza india, y a que ella está acostumbrada a la pobreza. Hay también mayor o menor relación entre la salud y la limpieza, y las dos pueden ser resultado de la primera.

La pobreza era una condición general en el país, pero después de la Revolución hubo un mejoramiento de todas estas condiciones; pues to que las citas (CUADRO 11), son de las novelas de la Revolución y ésta fué una lucha por el mejoramiento de las condiciones sociales; se deben comparar estas condiciones con las del presente, para obtener un cuadro claro de lo que hay de bueno en una Revolución.

Los autores presentan el medio de pobreza de varias maneras. En el caso de los peones que se contratan por semanas, el salario no les alcanza para satisfacer sus necesidades. Ellos, en "El Indio", después de cortar y meter caña, iban a comprar los artículos de primera necesidad en la tienda del dueño --"de raya"--: "Siempre la misma desproporción entre el salario y las necesidades: ¡UN SENELO QUE NO SE ALCANZA NUNCA!" (1).-

Al contar los detalles de la lucha que tenía que sostener el General Obregón, Miguel Alessio Robles dice que "las clases pobres sufrían la miseria y el hambre". (2).-

(1).- Gregorio López y Fuentes, "El Indio", p. 27.-

(2).- Miguel Alessio Robles, "Historia Política de la Revolución", p.185

La pobreza se vé en las casas, como lo lograron los viajeros - de "Las Moscas", cuando se acercaban a Irapuato: "..... por las puer-
tas, negras de tizne, asomaban caras largas, ojos despavoridos: la in-
quietud y la zozobra en dondequiera..... casuchas de techo de carrizo
podrido por las lluvias y quemado por el sol". (1).-

La gente reacciona generosamente ante la pobreza y, siempre -- que le es posible, ayuda a los necesitados, a los mendigos y a los ---
ciegos.

En "Pensativa" hay un incidente en el cual un muchacho ciego a-
parece, se cae, y le ayuda un joven a levantarse, diciendo éste: "Me-
incliné y levanté al chiquillo. No había sufrido daño. Lo sacudí, le -
puse en las manos la vara de membrillo que le servía para guiarse en --
sus tinieblas y le dí una moneda". (2).-

En las ciudades hay más gente que tiene voluntad para ayudar a-
los pobres. En un pueblo en que vivía la familia González antes de la-
Revolución, el joven médico discutía un problema nacional, exclamando:
"Y más pobres y más dignas de compasión que ningunas son las de estos-
pueblos remotos, sin vías de comunicación moderna y, por eso, condena-
dos a permanecer al márgen de la corriente de la vida tumultuosa de --
estos días". (3).-

El clima, como influye en la salud, lo hace también en los po-
bres. El padre de "El Lugareño" quiso conocer las necesidades de su -
distrito, grandes extensiones de tierra sin más vías de comunicación-
que veredas tortuosas, y él y su hijo fueron a Churumuco, en la Tie--
rra Caliente: "Poblados míseros, Gentes lánguidas, perezosas, --

(1).-Mariano Azuela, "Las Moscas", p. 45.-

(2).- Jesús Goytortúa Santos, "Pensativa", p. 51.-

(3).- Teodoro Torres, "Golondrina", p. 312.-

sin hondos problemas morales, sencillos hasta para sus rezos..". (1).

Hasta los cojos y los ciegos pueden serlo de veras o no. Al describir su pueblo el lugareño, señala varios casos de mendigos: -- "En mi pueblo había muchos tontos; unos que recorrían las calles pidiendo limosna; otros que vivían a costa de algún pariente, y éstos, por lo visto, no eran tan tontos como parecían". (2).- Y en los oídos suena la música indiscutible de los instrumentos tocados por los mendigos: "Un viejo rascaba una guitarra pidiendo limosna y un muchacho sin brazos tocaba trabajosamente en el órgano". (3).-

Los efectos de la pobreza son varios. Es la causa de la falta de los alimentos apropiados, mala salud, muchos crímenes, y hasta de mal gobierno como consecuencia del hambre, la amargura y el odio. En "La Virgen de los Cristeros", Calors "Veía en la miseria del peón mexicano el obstáculo más tremendo para el desarrollo del país". (4).-

Las condiciones económicas están mejorando. Por un período de años ha aumentado el orgullo nacional. Hay un deseo de mejorar para todos el modo de vida; pero es una vía muy larga y difícil de recorrer, y como dice Marcos al muchacho, después que lo abandonan los soldados: "Dondequiera que estés, alto o bajo, poderoso o débil, rico o pobre, ilustrado o ignorante, siempre podrás hacer alguna cosa en favor de los que se mueren de hambre.....". (5).-

Todavía no hay sistema satisfactorio para distribuir ayuda y para favorecer a los pobres para que logren llegar a una buena condi-

(1).- J. Rubén Romero, "Apuntes de un Lugareño", p. 91.

(2).- Romero, Ob. Cit. p. 29.-

(3).- Idem, p. 43.-

(4).- Teodoro Torres, "La Patria Perdida", p. 101.-

(5).- Rafael F. Muñoz, "Se Llevaron un Cañón para Bachimba", p. 165.

ción. Don Bernabé declara filosóficamente acerca de los pobres: "Los donativos a las instituciones.... pasan por tantas manos antes de llegar a su destino, que es problemático el beneficio efectivo" (1).-

La futilidad de dar dinero a muchos pobres se vé en un ejemplo de Don Ignacio: Cuando Teresa quiso dar un donativo directamente a la viuda, que tenía unos ocho hijos, de ellos cuatro enfermos y en cama:

Pues si María Alamillo, hoy sin un centavo, recibe lo suficiente para comer una semana, lo primero que hace es correr al mercado a abastecerse, de fruta, dulces, golosinas, muñecas para los chicos, y mañana mismo María Alamillo tose y retuerce las manos de ver a sus hijos febricitantes, sin remedios y sin pan. Y si recibe lo suficiente para comer un mes, hace un festín y convida a sus amistades, y si tiene para comer un año inventa un viaje a Sonora, por ejemplo, donde es posible que tenga algún desconocido pariente a quien reconocer". (2).-

Como resultado de la pobreza y la necesidad se cometen muchos crímenes. El hambre y el sufrimiento se juntan para satisfacer las necesidades de la vida en algún modo: malo o bueno.

Esto era verdad especialmente entre los soldados revolucionarios y los federales.

Rafaél F. Muñoz dá un ejemplo en el que dos hermanos se encuentran robando a los cadáveres:

"Palpaba y robaba, robaba y seguía adelante. Aquí fué un cuchillo, allá un puñado de tabaco amarrado en un pañuelo; rara vez encuentra monedas en las bolsas o anillos en los dedos hinchados o rígidos". (3).-

Las necesidades de los soldados causaron muchos crímenes, hasta en broma, en la Revolución. Los autores de las novelas pintan estas ne

(1).-Mariano Azuela, Los caciques, p. 119.

(2).-Ibid., pp. 120-21.

(3).-Rafael F. Muñoz, Si me han de matar mañana, p. 85

cesidades de varias maneras. Hay el incidente en que los soldados necesitaban uniformes y había tela amarilla en la tienda del señor Orozco y un sastrecito en el Batallón. Sin dinero, tuvieron que posesionarse de la tela. (1).-

Los alimentos siempre fueron un problema para los revolucionarios. Para comer había que robar las vacas de las rancherías. (2).

En algunos casos al pueblo rehusaba vender lo que tenía. Tenían sus razones, también, pero los revolucionarios tenían que comer por la buena o la mala. Algunas veces, por necesidad, robaban un tren, y otras, les disparaban los del pueblo. Estos ejemplos se ven en Vámonos con Pancho Villa: "Llegan a un pueblo, piden comida, se la niegan, la toman a fuerza. "; "Están en la llanura, cae la nieve, tienen hambre. Pasa un tren, lo detienen, quitan a los pasajeros su ropa, comen unos cuantos bocados y se van;"y "Pasan por una hacienda, les disparan de los pretilos, y en represalia queman la casa." - Así es que el mayor número de crímenes, hasta por los soldados, se cometen por hambre o por otra necesidad. "Si han matado, fué en combate y por la necesidad misma de la lucha, sin odio para el soldado del otro frente, a quien se apunta y se derriba. En justicia, no se les puede llamar, pues, bandidos. (3).-

La pérdida de las cosechas, especialmente de las milpas, por la guerra, originaba la necesidad de los campesinos, y puesto que la vida es una respuesta al medio, el indio que no tiene su milpa "se ---

(1).- Francisco Urquiza, Recuerdo que..., p. 116

(2).- Gregorio López y Fuentes, Campamento, p. 16.

(3).- Rafael F. Muñoz, Vámonos con Pancho Villa, pp. 51

vuelve más taimado y ladrón que el diablo". (1).-

Hay otras causas de los crímenes como resultados de las muchas luchas políticas. José Vasconcelos lo confirma: "Los treinta años de dictadura dejaban una herencia de crimen que sólo una justicia airada podría extinguir". (2).-

En los principios de cualquier país, hay más o menos pobreza y crimen, siendo una el resultado del otro. Es difícil establecer lo que es derecho y lo que es crimen.

(1).- Mauricio Magdaleno, El resplandor, p. 51

(2).- José Vasconcelos, La tormenta, p. 17

CAPITULO VII.

LA SALUD Y LA LIMPIEZA

Muchos males se originan en la falta de limpieza: enfermedades, - crímenes y tristeza. Pero en México, hay millas y millas en que no hay fondo de agua de ninguna clase y solo se cuenta con la lluvia, que no es muy abundante. Los campesinos guardan el agua de estas lluvias para dar de beber a los animales y caminan muchas millas para bañarse y la var la ropa. Y una ama de casa mira con incredulidad la ropa limpia, - lavada en un pozo que le parece muy sucio. Los mexicanos en general - estiman la limpieza. Luis Quintanilla recuerda que el Insituto de Hi-- giene se estableció en México y que la primera Silla de Medicina en -- las Américas fué establecida en México en 1580. (1).-

Que hay un conocimiento del valor de la limpieza y una preferen-- cia por ella, lo indica J. Rubén Romero en un incidente muy divertido. Dos muchachos caminaban por las calles del pueblo, uno como guía al -- otro, y el primero le dijo a su amigo que se cuidara de cierto viejo - sucio: "Si al pasar nos detiene, no le des la mano, porque está pelean do con el agua y el jabón; nunca se baña, aquí que tan fácil le sería ponerse bajo una canal... ¡que da asco!" (2).-

Martín Luis Guzmán expresa su gusto en la limpieza de la casa de Ramón F. Iturbe, en que tuvieron la primera bienvenida: "La cena de bienvenida nos ofrecía en una habitación notable por su limpieza." (3).

(1).-Luis Quintanilla, A Latin-American Speaks, p. 7

(2).- J. Rubén Romero, El pueblo inocente, p. 67

(3).-Martín Luis Guzmán, El águila y la serpiente, p.86

Cuando un grupo de vecinos mexicanos platican juntos, no se extraña si hablan de la limpieza de cierta mujer, en vez de otras virtudes. En los caciques, después de ver Esperanza, Rodríguez admitió que no estaba bella su novia pero" Al agitarse sus ropas, quedó el perfume del agua y del jabón." y "Esperanza es fea, amigo Lara - Rojas; pero tiene algo que a otras les falta, cerebro y corazón". (4).

En todas las guerras, a pesar de las muchas pérdidas, se aprende con la experiencia. Aunque las tropas carecían de muchas de las medicinas, un individuo en Las moscas, observó que había "Incontestable - progreso de la tropa en materia de higiene." (5).-

Las epidemias han costado muchas vidas y mucha salud en México,- y la cita que sigue indica la mezcla de las fuerzas naturales, de ignorancia y de superstición que eran las causas de muchos males de --

El indio:

Tras una temporada de calores excesivos que acabaron con los sembradíos, se desarrolló una epidemia de viruela: unos creyeron que en verdad era el excesivo - calor la causa del mal, mientras que otros lanzaron - la versión de que el espíritu del nahual era el que - pretendía acabar con todos. Tanto aquellos como éstos recurrieron a sus prácticas tradicionales para combatir la enfermedad: dar de comer al cerro, a los vien - tos y a la s aguas, no sin recurrir también a los -- baños de temascal, durante los cuales se daban fric-- ciones con esa hierba que ellos conocen con el nombre de tianguispepetla, la cual derrama a flor de tierra - su hoja menuda, y ahí su nombre, que significa petate de plaza. (6).-

(4).-Luis Quintanilla, A Latin-American Speaks, p. 7

(5).-Mariano Azuela, Las moscas, p. 12

(6).-Gregorio López y Fuentes, El indio, p. 223

El tratamiento era muy primitivo, hasta en el ejército cuando Perea tuvo viruela corrosiva, no hubo nada que hacer sino incinerar a la víctima con toda su ropa, y Urbina indicó: "Tenemos elementos de hospital de sangre, pero no para combatir esas enfermedades." (7).-

Los aztecas tenían un sistema de medicina de calidad muy alta, y muchos de los secretos de hierbas han pasado a la generación presente. Pancho Villá conoció las hierbas que alimentan y las que curan. (8).-

Según las novelas de la Revolución, las hierbas hacen un papel importante en la vida de los indios, con efectos buenos y malos. En el caso de Lugarda y Nieves el Colorado, repartíanse la autoridad de la brujería: "Los secretos de las yerbas y el arte de hacer el bien y el mal al prójimo, en que los dos longevos sobresalían, prestábanles, de antiguo, una jerarquía que nadie se atrevía a discutir ni mucho menos a disputar." (9).-

Entre la ignorancia y la superstición de los indios, el gobierno ha tenido mucha dificultad para levantar el nivel de la salud. El cabecilla pone en palabras las causas de tanta mala salud: "Se le reventaron los pulmones, racialmente debilitados por tantos siglos de sufrimientos: la pésima alimentación, los hogares insalubres, el látigo del encomendero y luego del hacendado, la carga..... " (10).

Una debilidad de espíritu sigue a la debilidad del cuerpo.

(7).-Rafael F. Muñoz, Vámonos con Pancho Villa, pp.65-71

(8).-Ibid., p. 151

(9).-Mauricio Magdaleno, El resplandor, p. 60

(10).-Gregorio López y Fuentes, Campamento, p. 81

En el caso de Roque en El festín, las dos debilidades caminan juntas: "Débil de cuerpo y tímido de espíritu, no tenía con qué oponerse a la voluntad de su mujer, y en los días de borrascas conyugales, se refugiaba en un rincón con su hija, de siete años, raquítica v sufrida, como él." (11).

En cambio, en el caso de las heridas sufridas en la Revolución, Luis limpia la herida de Demetrio y muestra que tiene una educación en medicina, y sabe bien la necesidad de la limpieza. Así se gana el respeto de los otros revolucionarios.-(12).-

Así los autores demuestran que muchos males de México -- provienen de las dificultades de obtener el agua y de ahí la falta de limpieza; de la ignorancia de la medicina y de una creencia en el arte de conocer las hierbas, cuando ya lo han perdido. Pero demuestran también que ha habido mejoramiento en las condiciones, hasta en la Revolución.

(11).-Rafael F. Muñoz, Si me han de matar mañana, p.63
(12).-Mariano Azuela, Los de abajo, pp. 58- 62.

CAPITULO VIII.

LA MUJER Y EL HOGAR.

La mujer de México tiene un lugar aparte y distinto del que tiene en muchos otros países. Su lugar está en su casa. Es más femenina que las mujeres del norte pero le falta la energía atlética. Tiene por tradición que portarse con más recato. Se caracteriza por su religión devota, su amor y devoción al esposo y al hogar, por su dignidad, y especialmente por su feminidad y por su resignación. Esta impresión general se confirma en algunas novelas mexicanas, en las cuales viven toda clase de gente.

En algunas filosofías del joven médico de Golondrina, simboliza en gran parte el sentimiento mexicano en cuanto a la mujer:

El valor de la mujer como esposa, como muchacha pura, está en relación directa de la dificultad para encontrarla. --- Mientras más alejada de la famosa corriente "civilizada", -- más mujer desde el punto de vista biológico, del sentimiento, de la abnegación, del cariño..... (1).

Otros autores dan otras cualidades a la mujer en relación con las necesidades de la vida. Azuela pinta varios medios según las actividades de los revolucionarios. Pinta tres distintas clases de mujer en estos medios: la mujer de Demetrio -- trabajadora, con su niño; Camila -- linda, joven, pura; la Pintada -- mujer de mal carácter, pero con una virtud distinta. (2).

El mayor número de mujeres de las novelas de la Revolución son mujeres lindas, protegidas, con modestia y virtud, las que se entregan en cuerpo y alma al trabajo doméstico, hasta con una

(1).--Teodoro Torres, Golondrina, p. 313.

(2).--Mariano Azuela, Los de abajo, pp. 5-11, 48-51, 135-37

resignación que se muestra en la devoción ciega al marido, tan ciega que las indias llevan sin quejarse cargas grandes sobre las espaldas como en los cuadros siguientes: "Mujeres derrengadas bajo su carga de cal trastumbaban la llanada, rumbo a Actopan" y "vuelven del monte, hembras cargadas de leña." (3).

La lealtad de la mujer no cambia por las guerras pero éstas cambian muchas condiciones de las mujeres. En Si me han de matar mañana, como fondo hay algunas mujeres con sus hombres, llevando también los animales de todas clases:

Con los soldados se instalaron sus mujeres, compañeras más o menos fieles en la guerra y en la paz..., y sus animales de fidelidad garantizada o de utilidad a la hora del rancho: - gallinas y pericos, perros y puercos. (4)

En la misma novela en el medio de una taberna, el autor presenta una mujer con bastante amor y lealtad para entrar en la taberna y conducir a su hombre, ya borracho, a casa:

Una voz de mujer se acertó con pasos de seda. Ahí estaba, angustiada y beatífica, la madre... Lo tomó del brazo muerto, suavemente, y lo apartó de la mesa. "No llores; tú no tuviste la culpa... ¿Verdad, señor, que él no tuvo la culpa? Es tarde, ven..." (5).

A pesar de las muchas virtudes de las mujeres mexicanas, muchas muchachas perdieron la oportunidad de casarse por la emigración de los hombres a la guerra. Cuando iba paseando por las calles de Santa Clara, el joven veía las caras hermosas de "muchachas casi todas condenadas a morir solteras por la emigración de los hombres, pero casi todas hermosas." (6).

(3).-Mauricio Magdaleno, El resplendor, pp. 415-16

(4).-Rafael F. Muñoz, Si me han de matar mañana, p. 164

(5).-Ibid., p. 57.

(6).-Jesús Coytortúa Santos, Pensativa, p. 17

En todas las ciudades del mundo hay las mujeres que en tiempo de guerra se dedican al mal vivir porque les parece negocio productivo, pero no porque sean malas. En recuerdo que.... los soldados encontraron tal "Zumbido" en Sabinas:

"La Gudifio" se había dedicado a aquel negocio como pudo haberlo hecho con cualquiera otro; de igual manera que eligió un prostíbulo pudo haberse instalado en negocios de carnicería o abarrotes. Tenía ojo comercial y había acertado en la designación de su negocio..... No era una mala mujer..... (7).

Para las mujeres de México, el matrimonio es el suceso de la vida más importante, debido a la estabilidad del hogar. Hay dos ceremonias en México, una civil y otra religiosa, y muchos matrimonios tienen las dos, puesto que el matrimonio no es legal para la Iglesia sin la ceremonia religiosa y no lo es para el gobierno sin la civil. En cuanto a la boda religiosa, Urquiza cita el caso de Kloss, que tuvo que estudiar la misa y tomar instrucción antes de casarse. (8).

En las novelas de la Revolución, se vé que los indios van siguiendo las costumbres viejas, como la del padre que escoge la esposa de su hijo:

"Como es costumbre entre estas gentes del campo - - -

(7).-Francisco Urquiza, Recuerdo que..., pp.107-108

(8).-Ibid., p. 206

cuando Antonio tenía diez años el viejo Hernández le escogió o, mejor dicho, le apartó la que debía ser su esposa... Los padres de hijos varones, cuando éstos no están todavía en edad de formarse una vaga idea de lo que es matrimonio, sus necesidades y sus responsabilidades, piden para ellos la que ha de ser la esposa. (9).

Que las familias en tal caso prefieren que los hijos se casen con otros de buena salud y sin malas herencias se vé por el discurso de la vieja, en Campamento, en que explica la dificultad con la muchacha con quien el hijo quiere casarse:

Las costumbres de encontrarse los jóvenes que después se casan son iguales en todos los países y no cambian mucho, como indican los bailes y las reuniones en Culiacán: "La buena sociedad daba bailes y reuniones; de allí nacieron muchas relaciones que culminaron en matrimonio." (11).

Según las tradiciones de la familia y la Iglesia, la unión, una vez hecha, nunca puede ser rota. Lo permanente de la unión, hasta llegar a la monotonía y la pérdida de las ilusiones se advierte como fondo de la vida doméstica en La patria perdida:

Era Rosaura una de esas mujeres que al cabo de largos años de matrimonio han perdido las ilusiones y no ven más allá de las paredes de su hogar. Buena madre, como todas las mexicanas, ponía en primer lugar la felicidad de sus hijos y, admirable esposa, com o mexicana también, acompañaba contenta a su marido a través de todas las peripecias de la vida.... (12).

(9).-Gregorio López y Fuentes, Tierra, p. 31

(10).-López y Fuentes, Campamento, p. 112.

(11).-Francisco Urquiza, Recuerdo que..., p. 232

(12).-Teodoro Torres, La patria perdida, p. 189

Según las novelas el hogar mexicano, como el matrimonio, da la sensación de estabilidad. No hay preocupación por el divorcio ni por que se rompa el hogar donde hay paz y se hacen planes para vivir.- Azuela presenta una escena típica doméstica de la clase media: "... su casita en una colonia, rodeada de jardincillos, con muchos árboles, muchos pájaros, y mucha paz." (13).

El trabajo doméstico, aunque primitivo, de las campesinas da esta misma sensación de tranquilidad, cuando se anuncia el amanecer y a la salida del sol en El indio: "Mientras la mujer alista los alimentos del mediodía: Tortillas, un picante y unos granos de sal, el hombre vuelve a afilar otra vez el machete, en la piedra clavada, como sin objeto, en el suelo." (14).

La familia mexicana es un organismo. En esta familia se respetan unos a otros. En muchas familias hay otros parientes además de los padres y los hijos. Los abuelos reciben su parte de amor de la familia. Rubén Romero muestra un ejemplo de una abuela próxima a la muerte y su nieto pide "¡Abuelita, no te mueras, reanímate y anda, que en el corredor te espera tu silla de tule, tu petate primorosamente trenzado con las más finas palmas." (15)

De este organismo de la familia mexicana nace la habilidad del hombre para trabajar en grupo mejor que solo. Trabaja con su familia en las tareas de la casa o con un grupo de vecinos o con otros trabajadores en las carreteras o en otros trabajos de construcción. Se adapta bien socialmente, en todas sus actividades.

(13).-Mariano Azuela, Las moscas, p. 21

(14).-Gregorio López y Fuentes, El indio, p. 24

(15).-J. Rubén Romero, Apuntes de un lugareño, p. 175

En todas las familias mexicanas la mujer es el eje. — Ella tiene un lugar aparte con su virtud, su hermosura, su resignación y sus sufrimientos. Sabe trabajar a su manera y se dedica a su casa y a sus hijos. Conserva la unidad de su hogar y se siente segura en él. Vive bajo las reglas de costumbre, y asiste a misa. En la familia, hay mucho cariño para los padres, para los hijos y para los demás parientes. La organización en la familia se extiende hasta a los vecinos y a sus familiares.

CAPITULO IX.

IDEOLOGIA DE LA GENTE DURANTE LA REVOLUCION.

Las novelas de la Revolución, con su fondo de lucha, tienen que estar llenas de los ejemplos de lo bueno y lo malo de tal lucha, y de sus resultados. Este período de la historia de México es el más intenso de toda la vida del país. Y la historia de México está llena de luchas. Toda su vida a México ha tenido que luchar por todo: por la independancia, la libertad de educación, la libertad de prensa y de expresión, la libertad de religión, la libertad de industria y la libertad de gozar la paz por la cual luchó, y por eso es un pueblo que tiene un ideal.

Por las novelas las columnas pasa la gente luchando, vagando, robando, saqueando, incendiando, matando, pero Francisco Urquizo expresa el sentimiento de la gente de estas columnas cuando la describe como "..... deseosa de paz, de bendita paz, sea como sea, de garantías, de gobierno, así sea éste nacido de un crimen, cimentado en la sangre de un mártir y apuntalado con bayonetas." (1).

Por la naturaleza la gente de México es gente pacífica. Ama la paz, pero prefiere luchar más bien que perder la libertad y cuando lucha tiene el ideal de la libertad. Cuando regresó el indio al hogar del cabecilla al punto de morir de fatiga y del sol. éste "toma como punto de partida la situación de la raza indígena, para hablar de la ideología de la Revolución." (2)

Se vé esta ideología por todas las novelas. A veces la gente humilde parece entender exactamente cuál es el objeto de la lucha, pero todos sabían que México estaba desesperado. Nada ---

(1).-Francisco Urquizo, Recuerdo que...., p. 189

(2).-Gregorio López y Fuentes, Campamento, p. 79

puede ser peor que las condiciones de sufrimiento, hambre y de saliendo que existían en el país antes de la Revolución y que la justifican. Quintanilla dice que las soluciones violentas no son la invención ni el monopolio de América-Latina. El recuerda que los líderes americanos como Thomas Paine, Jefferson y Lincoln fueron francamente defensores de las revoluciones.³

La ideología de la Revolución forma el fondo de Los de abajo. Cervantes explica los ideales a Demetrio así: "Somos elementos de un gran movimiento social que tiene que concluir por el engrandecimiento de nuestra patria. Somos instrumentos del destino para la reivindicación de los sagrados derechos del pueblo....." y otra vez Cervantes es el portavoz del autor, -- que expone la ideología de Villa: "Villa es la reencarnación de la vieja leyenda: el bandido-provinciano, que pasa por el mundo con la antorcha luminosa de un ideal: ¡robar a los ricos para hacer ricos a los pobres!" (4).

Otros tipos de ideología incluyen el amor de la Revolución. Valderrama lo expresa así: "¡Amo la Revolución como -- amo al volcán que irrumpió! ¡Al volcán porque es volcán; a la Revolución, porque es Revolución!" Y Demetrio la siente -- como una fuerza invencible al explicar a su esposa por qué -- pelean ya, arrojando una piedra al fondo del cañón dice: "Mira esa piedra cómo ya no se para....." (5)

Este idealismo sigue por todas las novelas. Alatorre era

(3).-Luis Quintanilla, A Latin-American Speaks, p. 6.

(4).-Mariano Azuela, Los de abajo, pp. 79, 122

(5).-Ibid., pp. 235, 254

escuchado muy atentamente por Alvarito cuando exponía sus filosofías. Opinaba que "Una mala causa no se gana nunca." (6).--

Y Alvarito siempre escuchaba cuando Marcos le aconsejaba:

No estamos peleando por venganza, Alvarito. La Revolución es algo más, algo tan grande que nos exhibe a los hombres en toda nuestra insignificancia: es la inconformidad del pueblo con su miseria. Cuatrocientos años trabajando para recibir en pago el hambre que lo enerva, que lo debilita, que lo agota. El hambre, una punta de hierro hundida en el vientre. Las generaciones nacen y mueren con hambre, sin haberse sentido hartas nunca. (7).

Las razones para luchar varían con los individuos y punto de vista. El lugareño piensa en esta diferencia en el punto de vista así: "¿Por qué nos hemos levantado en armas?... Tú, porque eres ambicioso; Escalante, porque es un amargo; -- Alfonso, porque es un triste y todos porque son pobres." (8).

Pero sobre todo, hay un deseo de combatir por la libertad y por la patria como Orozco, en las palabras de un orador en -- Se llevaron un cañón para Bachimba: "El hombre de Pascual Orozco, ... símbolo del insurgente, es el tipo del mexicano épico-- que sabe combatir por la libertad y por la patria." (9).

Hay, en todas las novelas, la expresión del deseo de mejoramiento social para todos, y justicia en su ejecución. Francisco L. Urquiza expresa el sentido de la gente de México como ofendida por el militarismo brutal y con "..... una sed de -- justicia, un deseo vehemente de mejoramiento social, lo que--

(6).--Rafael F. Muñoz, Se llevaron un cañón para Bachimba, p.123

(7).--Ibid., p. 142

(8).--J. Rubén Romero, Apuntes de un lugareño, pp. 194- 95

(9).--Muñoz, op. cit. , p. 24

palpita en el pecho de cada revolucionario del año trece... una patria más pura, más limpia." (10). Y el mismo autor, al describir los pueblos que se juntaron con los revolucionarios, da la idea a raíz de la lucha:

Solo una idea persistía insistentemente en cada revolucionario: luchar, luchar, hasta vencer o hasta morir; de antemano se había hecho ya una suprema renuncia a la vida sojuzgada por la bota pretoriana de un militarismo. (11).

El "Licenciado" López gritó en la casa de Don Fernando, cuando reunieron para discutir los asuntos de la guerra : -- "¡Mueran los explotadores del pueblo! ¡Abajo los reaccionarios! ¡Que nos rebajen las contribuciones!" (12)

Aunque haya varios puntos de vista en cualquiera actividad, no importa tanto el punto de vista como el resultado en la Revolución: la victoria. Urquiza expresa algo del medio con el resultado esperado por todos, en Recuerdo que...: "La guerra es destrucción: matar, disparar, incendiar, demoler - todo, causar el terror y llegar finalmente a la victoria." (13)

Cada hombre tiene que escoger su curso en la lucha. El mayor número va ciegamente con la esperanza de que algo bueno resulte. Pero, a veces, hay cuidadosa consideración antes de juntarse con los revolucionarios por la segunda vez, como Urquiza después de ser derrotada la tropa:

Aquella vida futura significaba falta de base de operaciones, carencia de municiones, plena actividad, vida de aventuras llena de peligros, marchas rápidas, falta de atención para los heridos, inseguridad aun para la subsistencia, sobresalto, temor, arrojo, incertidumbre. (14)

(10).--Francisco Urquiza, Recuerdo que...., p. 75

(11).--Ibid., p. 84

(12).--Teodoro Torres, Golondrina, p. 118

(13).--Urquiza, op. cit., p. 86

(14).--Francisco Urquiza, Recuerdo que...., p. 135

En la mente de algunos hay dudas en cuanto a los ideales de la guerra, especialmente cuando viene la amargura. Quieren saber por qué luchan. El mayor en Las moscas ponen sus pensamientos en palabras: "Los pensadores preparan las revoluciones; los bandidos las realizan. Ahora nadie podrá asegurar -- "éste es revolucionario y éste bandido". Mañana será posible. 11" (15)

Alvarito expresa su desaliento en lo que había pensado fuera la Revolución: "Me pareció entonces que la revolución era hermosa; música, caras alegres, banderas brillantes volteando en el viento, brillo de armas, entusiasmo de hombres, impaciencias de caballos jóvenes." (16). Y cien páginas más adelante Marcos responde con: "No mires la guerra como una belleza, sino como un horror. Es el último extremo, el recurso que queda ante el fracaso de todos los otros. Es la desesperación." (17)

Varios autores expresan varias opiniones acerca de la lucha por boca de sus personajes: Pensativa no cambió su opinión, hasta después de ser monja: "Ella ha visto siempre esa guerra como justa." (18). Pero Carmen experimentó cierta amargura de ser mexicana: "¿Por qué había sido mexicana? Y sin quererlo -- pensó en las otras patrias donde no hay luchas fratricidas, -- donde todas las creencias y las opiniones son respetadas, donde existe la alegría....." (19).

(15).-Mariano Azuela, Las moscas, p. 15

(16).-Rafael F. Muñoz, Se llevaron un cañón para Bachimba, p.25

(17).-Ibid., p. 164

(18).-Jesús Goytortúa Santos, Pensativa, p. 276.

(19).-Fernando Robles, La virgen de los cristeros, p. 40

Otros son fatalistas o no comprenden lo que pasa. Un grupo de soldados discutían las fases del conflicto y las posibilidades. Moralitos indicó su general actitud diciendo que era "arrastrado por la fuerza inexorable del destino". (20). Y --- cuando Alvarito miró a Orozco y pensó en los cambios que había hecho, se dijo: "Yo no sabía porqué el amigo de ayer iniciaba la guerra contra el enemigo de hoy". (21). Y el mismo Alvarito indica su confusión en cuanto a la guerra: "La revolución, -- arraigada en el corazón de los pueblos... la lucha en que mueren los hermanos..." (22).

Fuera de su patria, José Vasconcelos pensaba en otras cosas en comparacion: "Qué valían la Revolución mexicana y sus -- iniquidades, mis propias inquietudes delante de aquella labor inmortal del espíritu?" (23). Y hasta Demtrio, cuando Luis declaró que persiguió los mismos ideales y defendió la misma causa y preguntó: "¿Pos cuál causa defendemos nosotros....?" (24)- La respuesta viene en otra novela, Campamento, cuando el cabe-cilla declara: "Estamos haciendo la revolución para bien de -- los indios, de los humildes." (25)

Después de tanta ideología de la gente, es natural que hu-biera más o menos amargura y desaliento cuando los de la hacien-da en que se quedaron eran enemigos como en Los de Abajo: "Hos-tilizados por todas partes, con el vacío siempre en derredor-nuestro, con el engaño por delante, con la desconfianza siempre,

(20).-Mariano Azuela, Las moscas, p. 75

(21).-Rafael F. Muñoz, Se llevaron el cañón para Bachimba, p. 24

(22).-Ibid., pp. 25- 26

(23).-José Vasconcelos, La Tormenta, p. 329

(24).-Mariano Azuela, Los de Abajo, p. 35

(25).-Gregorio López y Fuentes, Campamento, p. 80

como la duda constante." (26). Y después de la caída de Madero y Pino Suárez: "Hay júbilo y orgía entre los pretorianos y hay también, honda trizteza infinita entre los de abajo, entre -- los que cayeron nuevamente en la lucha desigual." (27).

Faltó la ideología cuando los alimentos faltaron entre -- los soldados, y cuando tuvieron carne fué algo bueno. Cuando -- pasaron la noche en el pueblo y captaron carnero, cenaron es-- pléndidamente. (28).

Otra cosa que les faltaba a los revolucionarios fué experiencia militar, disciplina, milicia, destreza. (29). En esto, Tiburcio expuso algunas memorias y observaciones acerca de la División del Norte a los principios de la guerra cuando tenía buen equipo, y, después, cuando los uniformes eran rotos, los hombres cansados, hambrientos, mudos. (3).

A pesar de los desalientos, las amarguras, el hambre y la pérdida de vida, tenían consecuencia de que la causa era justa y que sus deberes estaban dictados. Cuando el historiador en -- Recuerdo que encontró a su amigo y aprendió que éste tenía familia, respondió: Esta causa nuestra tiene que ser absolutamente justa cuando hombres con hijos, de hogar, como tú,.. abandonas todo y vienes a pelear a nuestro lado." (31).

Después de los sufrimientos y las pérdidas y las familias rotas, viene el resultado de la ideología: "Llegaba una era -- totalmente opuesta a la pasada, que se había acabado la guerra

(26).-Francisco Urquiza, Recuerdo que, p. 47

(27).-Ibid., p. 73

(28).-Ibid., p. 48

(29).-Ibid., p. 20

(30).-Rafael F. Muñoz, Vámonos con Pancho Villa, p. 111.

(31).-Urquiza, op. cit., pp. 126- 27

y que llegaba la bendita paz necesaria para la adolorida Patria." (32).

Las citas indican que en la Revolución, para llegar a la victoria con honor, había que sufrir, tener dudas, matar, disparar, incendiar; pero con la ideología siempre presente, y el sentido de la necesidad de justicia por todos, seguían luchando ciegamente con la esperanza de la paz y la victoria.

(32).--Francisco Urquiza, Recuerdo que,.... p. 326

CAPITULO X.

CAMBIOS SOCIALES, EDUCACION.

El profesor Rafael Ramírez declaró en un discurso ante la Asociación Progresiva de México, en Agosto de 1935 que era necesario que una revolución, el curso de la cual no se ha acabado todavía, se incubara y desarrollara para que descubriéramos que doce millones de nuestros hermanos actualmente viven en el país en condiciones extremas de miseria y falta de cultura.(1) Y George I. Sánchez dice que el respeto propio, la independencia, y la libertad, la promesa de bienestar social y la educación cultural son de lo más importante. (2). Como base de tal educación cultural, México tiene un fondo de cultura que no ha sobrepasado por ningún otro país. En el campo del arte, la contribución de México es importante. Siglos antes de la llegada de los españoles, los indígenas habían edificado maravillas arquitectónicas como las pirámides de Teotihuacán, y Tenochti---tlán, la capital orgullosa de los aztecas, (3), y es imposible que los mexicanos produzcan sin forma y diseño. (4) Los indios

(1).--George I. Sánchez, México: A Revolution by Education

(2).--Ibid.,

(3).--Luis Quintanilla, A Latin American Speaks, p. 7

(4).--Stuart Chase, Mexico.

son inteligentes y pueden aprender lo que les enseñan. Verdad que muchas de sus reacciones son las de los animales porque -- siempre tenían que aprender por experiencia.

¡Cuanto mejor sería, para el Estado y para nuestra querida Patria, que los indios, que pueblan en lúgubre porcentaje nuestro suelo, se ilustrasen con las luces del saber y aprendiesen a trabajar las tierras. (5).

Las mujeres necesitaban muchos cambios, y los recibieron con la Revolución. Antes de muchos años la mujer de México iba a tomar su lugar en los campos de la educación. Dice Timoteo:

Hay que pagar los pecados de nuestros padres y los nuestros propios. Haces bien, Doloritas, obedeces a tu educación, a tu instrucción: a la educación, que nosotros los mexicanos hemos dado a la mujer. Mas cuidado hemos tenido del perro y del gato que de ustedes. (6).

Muchos extranjeros creen que México es fácil de explotar, y la Revolución tuvo que enseñarles que México puede ser independiente. México tiene todo lo que tienen sus vecinos: riquezas que los extranjeros siempre quieren explotar, inteligencia, cultura, valor y el esfuerzo de hacer. Miguel Alessio Robles nos recuerda:

Hay que enfrentarse con valor a los más graves problemas de la enseñanza nacional. Volver los ojos hacia la moral cristiana que a través de los siglos no ha podido ser -- substituída por otra más alta y más noble. Cada vez que el mundo se aparta de las sublimes doctrinas del Maestro, para entronizar el crimen y el odio en lugar de la justicia y el amor, contemplan nuestros ojos estas hecatombes pavorosas, de la guerra pasada recientemente, que llenan al mundo sangre, de terror y de espanto.... Y.....

(5).-Mauricio Magdaleno, El Resplandor, p. 32

(6).-Mariano Azuela, Los caciques, pp. 97- 98

es una perpetua y constante riqueza la virtud. (8).

Al tratar de los problemas sociales de México está bien que los traten como obras de arte porque es como dice Carmen, "Hacer -- una patria también es hacer arte." (9). ¡Con cuanta verdad dice Carlos:

México será un gran país, porque son inteligentes y generosos; sólo les falta que se eduquen con amor; amor, amor es lo que falta en México! (10).

Y Magdaleno nos dice, "Hay que dar luz a las conciencias y pan a las almas. ¡Hay que ver por el porvenir de la Patria!" (11).

Varias personas responden a los cambios sociales según su edad su educación o modo de vivir. Muchos viejos rehusan aceptar el movimiento popular, las transformaciones sociales. (12). En cambio, "Adolfo Lesá dictaba órdenes como si toda su vida hubiera estado acostumbrado a aquéllo y jamás hubiera sido -- peón, campesino, allá, en Parras de la Fuente." (13). Y por to dos lados se vé más o menos el ajuste social:

En aquéllos días que siguieron a los turbulentos y sombríos de la revolución constitucionalista, observábase el fenómeno curioso del acomodamiento social de los elementos nuevos que se encajaban, quieras que no, en el nuevo orden, y a pesar de su asco..... un poco postizo profesional y "de ordenanza". (14).

(8).-Miguel Alessio Robles, Historia política de la Revolución, pp. 376, 77

(9).-Fernando Robles, La Virgen de los Cristeros, p.195

(10).-Ibid., p. 127.

(11).-Mauricio Magdaleno, El Resplandor, p. 391

(12).-Teodoro Torres, Golondrina, p. 265.

(13).-Francisco Urquiza, Recuerdo que....., p. 336.

(14).-Teodor Torres, Op. cit., p. 165

Y:

....En todas partes se deja sentir la impresión de otro tiempo, de otro mundo y de otra vida, que ella, la ciudad, recoge y guarda amorosamente como parte de su historia, de su vida, de lo que ella es, en lo más íntimo de su entraña, de lo que espera ser siempre, mientras - ella sea. (15).

Los cambios sociales incluyen los cambios en la educación, y los cambios en la educación pública causan más mejoramiento en los cambios en otros campos, porque empezar con la educación es empezar por el principio.

La primera escuela de las Américas se estableció en México en 1536 y un año más tarde México abrió el Colegio de Santiago... tal vez el primer colegio para mujeres en el mundo. - (16).

De los pueblos salen muchachos con la ambición de mejorar las condiciones de la vida allí. Saturnino Herrera sigue esta ambición suya y la describe:

Hace años desde que salí de la escuela, éste pueblito era para mí el símbolo de la miseria de México, y me prometí no descansar hasta no tener la oportunidad de mejorar sus condiciones de vida.... nadie se quedará ignorante, porque instalaremos una escuela para que haga luz en la conciencia colectiva. (17).

En Los Caciques, Timoteo sentía algo de la necesidad de la educación y exclamó a su esposa: "¡La ignorancia de las masas es la desgracia nacional! Quien no lucha contra la ignorancia es un criminal." (18).

George I. Sánchez predijo que solamente el éxito del pro-

(15).-Teodoro Torres, Golondrina, 275.

(16).-Luis Quintanilla, A Latin American Speaks, p.7

(17).-Mauricio Magdaleno, El Resplandor, p. 162.

(18).-Mariano Azuela, Los Caciques, p. 97

grama educativo puede disolver las cadenas de antipatía y penetrar el velo de provincianismo, superstición e ignorancia. (19). Y en cuanto a la relación entre la revolución y la educación, - Ramón Beteta (Director General de Estadística de México) declara que nunca hubo revolución, no importa el grado de intensidad, -- que no culminara en una transformación de las escuelas. (20).

Hay varias reacciones en distintas personas, según su modo de vida y su necesidad de la educación. En las novelas de la Revolución las personas responden al medio en la cuestión de educación. En el pueblo inocente, Daniel dice al grupo de la banda: - "El lenguaje es para el espíritu lo que la ropa para el cuerpo. . . ." (21). El modo de dar la educación varía con los individuos. En La Virgen de los Cristeros, el autor comenta que el naciente-carácter individualista del latino adolescente había sufrido un rudo choque al contacto de la educación colectiva sajona. (22).- Y mientras que Carlos viajaba en todas partes del mundo para educarse, otros estudiantes mexicanos tuvieron "Un cuarto estrecho, pero con una ventana abierta a los vuelos de la fantasía. En -- cuanto a necesidades, un pan y un vaso de agua pura. " (23)

Los cambios sociales cobijan a todas las clases sociales, - de la ciudad y del campo, los ricos y los pobres, los indios y - los blancos, mezclándolos para no poder reconocerlos:

(19).-George I. Sánchez, Mexico: A Revolution by Education

(20).-Cumberland y otros, Una controversia.

(21).-J. Rúbén Romero, El Pueblo Inocente, p. 81

(22).-Fernando Robles, La virgen de los cristeros, p. 7.

(23).-Gregorio López y Fuentes, Campamento, p. 173.

"Era la revolución que llegaba por primera vez a la Ciudad de los Palacios, eran los de abajo que ascendían, con sus pies empolvados. (24).

La victoria de la Revolución tradujo varios cambios - sociales: la reforma agraria, el mejoramiento de educación, la libertad de las cadenas del hacendado y una independencia de pensamiento en los de abajo. La redención cultural - proviene de la libertad del pueblo y lo llena de esperanza y nobles ambiciones.

(24).-Francisco Urquiza, Recuerdo que...., p. 335

CAPITULO XI

RELACIONES INTERNACIONALES.

El medio de México es creado, en gran parte, por la mezcla de las culturas de varios países y varias razas. Por eso las relaciones internacionales influyen en la vida de los mexicanos bastante y hay numerosas citas en las novelas de la Revolución en que los autores expresan sus opiniones a este respecto. Las citas hablan por sí mismas. Romero incluye a varios países extranjeros en un juicio desfavorable para todos.

Nuestra tierra es una res desbarracado, rica en despojos para los cuervos de otras nacionalidades. Y graznan si no obtienen lugar en el festín.

Intriga y medra el francés, a lo fouché; aconseja -- Bismark por boca del Teutón; el italiano, primero nos -- canta y después nos increpa; repantingado en su sillón, -- el yanqui nos lee la Cartilla de Monroe y extiende las p--
-ernas sobre nosotros, como si estuviese cómodamente sen--
tado en su escritorio; el español cobra aún sus lecciones de castellano, a millones de pesetas la hora; el dogo inglés rasca las tierras de Tampico y se baña en los tan--
ques de petróleo; el turco, de un día para otro trasplanta a nuestras calles el zoco bullanguero de Bagdad. Y --
nosotros, entretanto, ciegos y absurdos, seguimos cambian--
do el oro de los más ricos filones mexicanos, por las --
cuentas de vidrio que ciñen las gargantas de nuestras mes--
tizas. (1).

Miguel Alessio Robles hace un juicio decididamente contra rio a los E.U., al compararlos con otros países;

Cuando se habla de Atenas recordamos a sus artistas, cuando se habla de Roma recordamos a sus jurisconsultos, cuando se habla de España recordamos a sus poetas, cuando se habla de Francia recordamos a sus escritores, cuando se habla de Alemania recordamos a sus filósofos, cuando se habla de los Estados Unidos tan fuertes, tan ricos, -- tan poderosos, recordamos sus atropellos. (2).

Vasconcelos ve".... todas las ciudades del norte de Europa; lo que en ellas ~~interesa~~ es imitación del Sur, parodia de-

(1).-J. Rubén Romero, Apuntes de un lugareño, pp.298-299.

(2).-Miguel Alessio Robles, Historia política de la Revolución. p. 107.

lo clásico." (3). Separados, se vé a los japoneses:

Sentíamos todos profundo respeto por aquéllos seres de tan lejanas tierras, extraños en todo a nuestro medio, que de una manera tan desinteresada ponían sus vidas al servicio de nuestra causa. ¡Qué lección tan grandiosa nos daban! (4).

Y los chinos: "Habían muerto ya trescientos chinos en la mafia infernal de aquél día." (5).

España: "Villa expulsó con violencia, con crueldad, a los numerosos comerciantes y agriculturoes de la región lagunera, de nacionalidad hispana." (6).

Inglaterra: "Todo lo bello que hay en los museos de Londres es producto de otras tierras, Nada han creado los ingleses en arte." (7).

Y los judíos tienen su lugar en la escena: ".....los judíos ya viajaban en primera clase, son los dueños de grandes-negocios." (8). Aunque estas opiniones no son necesariamente típicas de la gente mexicana, se las escogen como vienen. Y el gringo "..... es un extranjero que vino a matarnos por negocio, un filibustero, un criminal en cualquier parte del mundo". (9).

Pero en cuanto a los Estados Unidos porque hay más viajes entre éste país y México que entre muchos otros países, natu--

(3).-José Vasconcelos, La tormenta, p. 38

(4).-Francisco Urquiza, Recuerdo que....., p. 101

(5).-Ibid., p. 27

(6).-Ibid., p. 266.

(7).-Vasconcelos, op. cit., p. 36

(8).-Fernando Robles, La virgen de los cristeros, p.6

(9).-Rafael F. Muñoz, Se llevaron el cañón para Bachimba,

ralmente hay muchas más referencias contrarias a ellos que a los otros:

.....el observador del doloroso problema de la emigración a los Estados Unidos.....Predominando el tipo yanqui, tan fácil de reconocer en cualquier lugar del planeta, más — que por sus razgos étnicos, fáciles de confundir con los de muchas razas europeas, por su arrogancia y su aire de superioridad, por su orgullo de ser ciudadano del primer país del mundo..... (10).

Muchos cuentos de riquezas fabulosas en los Estados Unidos se ven en varios lugares en las novelas de la Revolución".
.....Le dijeron que en Texas era fácil adquirir medio Estado con un poco de dinero....." (11). Y en cuanto a los campesinos:

Todos ellos pertenecían a lo que en México ha dado — en llamarse la última clase del pueblo... relataban historias fabulosas, de la Jauja lejana donde ofrecían jornales diarios mayores que la paga de una semana en las haciendas en moneda que valía el doble que la de México.... (12).

La influencia de los Estados Unidos es grande a veces — buena y a veces mala, respecto a las relaciones entre los dos gobiernos. "Huerta había conseguido lo que tanto buscara afanosamente para sostener su régimen: la intervención americana—

(10).—Teodoro Torres, La patria perdida, p. 141

(11).—Ibid., p. 36

(12).—Ibid., p. 22

na."

Hay varias referencias al asunto de Veracruz y el de Henry Lane Wilson, dos causas de vergüenza para los de los Estados -- Unidos, y las malas influencias en el medio de México. En la Historia política de la Revolución, el autor comenta: "El hecho de la ocupación de Veracruz era reprobable y mereció la condena ción de todos los mexicanos." (13).

En el incidente de Henry Lane Wilson, "el Embajador desti- tuído, " (14). Miguel Alessio Robles le llama él "enemigo más- grande y descarado del Presidente Madero." (15). Y en cuanto a la ocupación de Veracruz, el mismo autor declara que: " era -- una ofensa a toda la nación mexicana, y un atropello incalifica ble a la civilización, a la justicia, al derecho." (16).

En este medio creado por representantes del gobierno ex--- tranjero, la actitud de ciertos individuos sin consciencia se -- toma como base para que los indígenas juzguen a toda la nación-- por igual. López y Fuentes indica el caso del forastero que tra tó de hacer daño a una muchacha mexicana. Siguió la junta de -- los viejos:

Otro de los exaltados expresó con ira que cuantos -- extranjeros pisaban el lugar sólo era para causarles daños, a pesar de que ellos siempre los habían tratado hospita- lariamente y hasta con respeto. (17).

(13).--Francisco Urquiza, Recuerdo que..., p. 276.

(14).--Miguel Alessio Robles, Historia política de la Revolución p. 106.

(15).--José Vasconcelos, La tormenta, p. 33

(16).--Miguel Alessio Robles, Op, cit., p. 30

(17).--Ibid., p. 106

A veces, también, ciertos individuos mexicanos tuvieron la culpa de provocar tensión entre los dos países: "Villa continúa asaltando trenes y poblaciones, y pretendía a todo trance -- provocar un conflicto internacional con los Estados Unidos." (18)

Son las cosas pequeñas las que forman el medio ambiente de un país y pueden hacer extranjeros o amigos. Una sola costumbre puede ser tan importante en una tierra extranjera como la vista de la bandera nacional o los trajes típicos o un baile regional. Cuando Luis Alfaro dió una fiesta en Bellavista sintió la importancia del símbolo del charro y la china: "El charro y la china...., Nadie ha visto esos bailes ni ha sentido lo que pueden inspirar si no los oyó ni los vió en tierra extraña. (19).

Hay una tendencia en México, quizá justificada, a creer -- que el espíritu comercial de los americanos del norte gobierna todos los demás sentimientos. Terras señala "...el espíritu comercial de los yanquis, atentos siempre al negocio...." (20).

En cambio, el italiano y el francés pensaban que "México -- no era más que un gran país productor de "peones", donde la gente vagaba triste entre selvas inextricables y vivía en chozas miserables sin más anhelo que emigrar a los Estados Unidos o hacer una revolución." (21).

Un tema de disputa entre México y los otros países es el dominio y la explotación de las propiedades mexicanas por las-

(18).-Migu I Alessio Robles, Historia política de la Revolución.

(19).-Teodor Torres, La patria perdida, p. 121.

(20).-Ibid., p. 139.

(21).-Ibid., p. 103.

compañías extranjeras. Que esto cause dificultades entre los gobiernos no debe ser, pero las compañías y los individuos - no piensan en los resultados de sus hechos. Vasconcelos declara: "Hoy las mejores propiedades son de extranjeros". (22). - Y en otra parte, el mismo autor muestra al yankee como: "Un propietario y un amo invisible; no penetra en las aldeas -- arruinadas por la revolución y por la incuria; se queda en -- sus fincas de las cercanías y en ellas construye su casa moderna, cómodo, elegante casi....." (23).

En la frontera entre México y los Estados Unidos hay gente y lugares a los que se refieren varios autores así: "..... no es ni México ni tampoco Estados Unidos. Es Texas el centro perfecto del hibridismo." (24). Aquí "Las ciudades ribereñas son desalineadas, pobres indolentes." (25). A las gentes "... les llamaban "Spanish men" sin quererles conceder - su nacionalidad mexicana." (26). Son Texano-Mexicanos "de esos que no hablan el español ni tampoco el inglés." (27). - Así es el medio por cual es necesario pasar para llegar a un país del otro.

El turismo de un país al otro es más complicado de lo -- que mucha gente piensa, puesto que la conducta personal de -- los individuos que viajan entre los dos países puede determinar la opinión sobre la tierra extranjera y la actitud que se tenga hacia ella.

(22).-José Vasconcelos, La tormenta, p. 446.

(23).-Ibid., p. 124.

(24).-Teodoro Torres, La patria perdida, p. 207

(25).-Ibid., p. 206.

(26).-Ibid., p. 139.

(27).-Francisco Urquiza, Recuerdo que....., p. 197

(76)

En cuanto a las relaciones internacionales, vistas a través de algunas novelas de la Revolución, los diferentes autores ven a los países extranjeros - desde varios puntos de vista, y, aunque es imposible juzgar tales relaciones objetivamente, todos ven exactamente de su punto de vista lo que buscan. Están de acuerdo en que la intervención de los países extranjeros hacen más mal que bien.

CAPITULO XII.

ESPERANZA EN EL PORVENIR.

Sin esperanza en porvenir, no vale nada la vida, pero parece que el mexicano está tratando de aprender a esperar . Es el pasado lo que cuenta en la vida del mexicano, pero la educación y los valores que hay en potencialidad le enseñarán. - A los niños en las escuelas ahora se les enseña que vale más - el porvenir que todas las faltas del pasado. El profesor Rafael Ramírez ha escrito algunos libros de lectura para las escuelas rurales en los cuales los niños aprenden, mientras que aprenden a leer, las necesidades de una buena y llena. Crea - un deseo de edificar para el porvenir. (1).

Los escritores hablan muchas veces de las potencialidades, materiales y espirituales del país. Torres dice: "Somos países de tierras ricas, potencialmente ricas". (2). Hay un fondo de potencialidad entendido en una referencia sutil a las posibilidades si las usa con prudencia para no echarla a perder. En lo que somos y lo que tenemos está la base de la conducta que seguimos. En éste se vé:

Allí, en Sonora, todo era favorable, benéfico a la revolución; la moral de las tropas, inmejorable; su calidad suprema; indios que sabían de las jornadas duras pie a tierra, recios de músculos, sobrios de alimentación, - tallados para la fatiga, indómitos en la pelea y seguros siempre del triunfo. (3)

(1).-Rafael Ramírez, El Porvenir, p. 183.

(2).-Teodoro Torres, Golondrina, p. 346.

(3).-Francisco Urquiza, Recuerdo que...., p. 221.

sos de combatir nuevamente y conquistar un lauro más. Nuestra moral era inmejorable." (18).

Cavazos hizo el esfuerzo para llenar a los otomíes de orgullo y de un deseo de mejorar sus condiciones de vida: "Hablaban de vegas feraces como paraísos para hora de triunfo, y de mucho maíz... y de mucho frijol para el pobre, de un gobierno justo y de tranquilidad para todos." (19).

Los de Sonora tenían fé en el porvenir, y esperaban un cambio en las clases sociales y hasta en las costumbres. (20).

Carlos expresa sus ideales en la revolución, que son los ideales de mucha gente:

Tenemos que hacer obra de amor y de justicia; educar y mejorar la condición económica de nuestro pueblo. Pero todo eso no se hace por revolución, sino evolución lenta, pero constructiva. ¡Hay que construir mucho en México! Pero con amor, con infinito amor. (21).

(18).-Francisco Urquiza, Recuerdo que,..... p. 99.

(19).-Mauricio Magdaleno, El resplandor, p. 36

(20).-Urquiza, Op. cit., p. 222

(21).-Fernando Robles, La virgen de los cristeros, p. 69

PATRIA

El buen éxito de un país puede medirse por el amor que tiene la gente por la patria. En México entre los que tienen lo necesario y las comodidades de la vida, este sentido es fuerte, pero entre los pobres, especialmente los que han viajado a los Estados Unidos sienten que otros países tienen más que ellos. La falta de apreciación de la cultura hace al país lo que es. Hay una tendencia de parte de los mexicanos que viven en el sur de los Estados Unidos a insistir en que son españoles. Esta práctica da la impresión a los extranjeros que tienen los mexicanos vergüenza de su Patria. Hasta en México mismo, los pobres y alguna gente de la clase media oyen las narraciones de mucho dinero y las muchas oportunidades de la tierra del norte y desarrolla la inquietud por los defectos de su propio país.

Sin embargo, se ve por las novelas de la Revolución que los que luchaban por la patria tenían mucho patriotismo. Don Gorgonio en Golondrina declara:

Hacer patria es trabajar por ella con todas las fuerzas, con todo el amor, sin lesionar ningún derecho, sin estobar ningún impulso. Para hablar de la patria hay que limpiarse la boca y la conciencia. ¡Manos limpias de hurto, boca no manchada de mentiras, conciencia clara!

Quintanilla nos recuerda que las repúblicas latinoamericanas no son tierras de mañana. Son países de ayer, hoy y mañana,² así indicando la permanencia de estos países, el fondo cultural, la realidad del presente y la esperanza en el porvenir.

Urquiza

¹ Teodoro Torres, Golondrina, pp. 342-43

² Luis Quintanilla, A Latin American Speaks, p. 7

señala el himno nacional que conmueve con amor por la patria. Pregunta: "¿Que tiene el himno nuestro que emociona tanto, cuando lo cantan criaturas? Llega hasta el alma y brotan las lágrimas tanto tiempo ocultas allá, en el fondo...."³

Cuando llegó Carlos a México después de viajar por todas partes, gritó: ¡Patria, sí, era México, su México, la tierra a la cual debía su alma y su cuerpo.⁴

La patria de México tiene su fondo en un sistema de gobierno que se apoya sobre el principio de libertad de contrato en todos los asuntos incluyendo el trabajo, un sistema muy admirable, que alienta el patriotismo del pueblo. Los detalles del sistema están en la publicación por el Gobierno de México, que explica las libertades que tienen los mexicanos y los extranjeros en el país.⁵

Aunque México destruye muchos edificios para construir más modernos, el fondo en realidad es más profundo que el de los edificios grandes y modernos. El fondo verdadero consiste en las minas, las montañas, los ríos y la cultura modelada que constituye otra parte del medio. Con la naturaleza y la cultura los autores ponen los caracteres en su propio medio y los muestran haciendo las cosas que los mexicanos hacen en la vida diaria.

Esto es lo que constituye el fondo para la patria. Las palabras de Don Fernando en Golondrina expresan bien lo que es la patria.

³ Francisco Urquiza, Recuerdo que...., p. 251

⁴ Fernando Robles, La virgen de los cristeros, p. 5

⁵ The True Facts About the Expropriation of the Oil Properties in México, Publicado por el Gobierno de México.

¿Qué importan leyes agrarias y reformas sociales, desórdenes políticos y ambiciones desatentadas, ante esa proyección de los destinos de nuestro país en lo porvenir, un porvenir de siglos, en el cual habría de salvarse por la propia bondad de su suelo y por el mejoramiento natural de las generaciones que, depuradas por el tiempo, producirán los hombres de otro temple, la raza fuerte, la mano ruda y el pensamiento honrado que transforme esta naturaleza virgen en tierras germinadoras de frutas y en campos donde abundan los bienes de la civilización, del trabajo y del pensamiento?⁶

En México hay mucha gente que sirven a su patria por poco más que el honor de servirla.

Eso es amor por la patria.

José Vasconcelos es un hombre así. Pedía una posición que más bien es honoraria, porque paga poco, la Dirección de la Escuela Preparatoria.⁷

En cambio, durante la Revolución, cuando el país sufría los dolores del crecimiento, cuando había falta de seguridad en todas partes, Carlos y Carmen hablaban de las necesidades de su patria, Carlos declaró: México ya no puede volver atrás, el pasado no se resucita, sería mil veces preferible acabar destruyendo todo para edificar una patria nueva.⁸

Hay en los mexicanos en general, una conciencia clara de lo que puede ser el futuro de México. Carlos predicó en otra conversación con Carmen en que ella expresa dudas acerca de las posibilidades del espíritu mexicano: "Cuando haya un ~~un~~ nivel de cultura media, cuando haya más profesores que soldados, cuando no haya millonarios ni miserables; entonces habrá sonado la hora de México."⁹ Y el mismo joven declara que "Hacer una patria es

⁶ Teodoro Torres, Golondrina, p. 289

⁷ José Vasconcelos, La tormenta, p. 122

⁸ Fernando Robles, La virgen de los cristeros, p. 208

⁹ Ibid., p. 196

hacer un arte.¹⁰

México tiene una patria hace cuatro siglos. Es un período muy corto para realizar la ejecución total del amor por la patria para todos, pero con la facilidad que los mexicanos tienen de ajustarse al medio, la patria se levantará sobre las luchas que llenan todos los cuatro siglos.

¹⁰ Fernando Robles, La virgen de los cristeros, p 207

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Se ven los aspectos sociales de México en las novelas -- de la Revolución desde varios puntos y todos ellos se diferencian uno de otro. En este estudio se han visto desde el punto de vista del extranjero. Se ha hecho un estudio necesariamente general y por eso no se han usado todos los ejemplos hallados en las novelas. Y solamente se han usado las citas que ilustran, en general, estos aspectos. De cada uno de ellos podría hacerse un estudio aparte y amplio en la sociología para un estudiante interesado en ellos como problemas sociales.

El procedimiento usado en esta obra ha consistido en obtener todas las novelas de la Revolución que ha sido posible y leerlas con atención buscando las situaciones típicas de la vida de México. Se han estudiado partes de los libros de sociología para poder reconocer los aspectos sociales y formar un fondo de comprensión para leer también los datos que sobre los problemas dan las novelas. Se han marcado en todos estos libros las citas útiles para este estudio, más tarde escogiéndolas que parecen más típicas, sin más repetición que la necesaria. Las citas escogidas se clasifican bajo los títulos de cada capítulo. Por interés y para que sirvan para otros estudios se han hecho los tres cuadros de las citas escogidas.

A primera vista parece que las fuerzas naturales y la ciudad y el campo crearían el mayor número de problemas, pero como la tabla muestra, son casi insignificantes. Esto indica -- que la gente puede vencer las fuerzas de la naturaleza sin quejarse. Así, deben ser los problemas creados por el hombre los que causan más dificultades. En efecto, parece que los mexican-

nos ganan confort con el contacto con la naturaleza. Se ve que México es rural y que hay más campesinos que gente de otra --- clase, y que la ciudad tiene más problemas que el campo.

Puesto que México se apoya sobre un fondo de tradició---- nes y costumbres, éstas parecen lógicamente seguir las fuer-- zas naturales. Las características individuales son influen-- ciadas por ellas y se ve que son el resultado de siglos de -- responder al medio. Siglos de trabajar sin comodidades hacen que los campesinos parezcan preferir trabajar así. Así como -- se edifica una casa de piedra en donde se hallan éstas, en -- los trópicos se hacen las casas de palma o bambú. Así las -- características siguen al estilo requerido por la necesidad.-- Se ve en el cuadro 1 que los problemas de esta clase son los -- más numerosos. Por eso se concluye que puesto que los proble-- mas son creados por el hombre mismo, que deben ser más fáci-- les de resolver.

En cuanto a la religión, la Iglesia, y la superstición -- se ve que son difíciles de separar. Los curas parecen ser ex-- plotadores de los pobres quienes permanecen fieles a la igle-- sia a a pesar de todo. En algunas instancias parece que las-- ideas de brujería y de los santos se mezclan y no se puede de-- cir en donde termina uno y empieza otro.

Las divisiones entre las clases sociales de México son -- bien marcadas, pero va apareciendo una nueva media clase. Se -- ve en las novelas que hay una mezcla de razas que no será ni -- española ni india sino una clase media mejor que las que ha -- habido. Es el deseo de los caciques conservar a los pobres así -- de varios modos. En vez de pagarles bastante dinero, les dan ---

(aguardien-

te y en vez de educación les dan trabajo duro. Las relaciones entre el indio y el blanco extranjero no son buenas. Este tantas veces ha explotado al indio que el indio se va a las montañas por miedo al castigo.

Aunque la pobreza y el crimen siempre van juntos, ni tampoco la salud y la limpieza, muchas veces son iguales. La pobreza y la mendicidad se consideran intercambiables pero hay muchos pobres de profesión. México está mejorando esta condición como se ve en la disminución de la mendicidad en los pocos años pasados. Hay un esfuerzo definitivo para abolir la gran cantidad de pobreza en México. La mayor parte de los crímenes son causados por la pobreza y la necesidad, que en muchos casos vienen de los tiempos agitados de la revolución. En cuanto a la salud, hay un gran número de médicos educándose y los defectos de tratamiento y prevención se mejoran con los años, pero al presente, hay demasiada práctica de superstición y demasiado uso de hierbas entre la gente del pueblo y del campo.

La mujer y el hogar son un problema de mucha importancia en México pues que México tiene lo que llaman en los Estados Unidos del Norte una norma doble, una para las mujeres y otra para los hombres. Muchos de éstos ignoran las faltas tuyas mismas, pero las mujeres tienen que ser puras y estrictamente propias. La resignación es una característica común en las mujeres. La boda es más elegante entre la clase media en México que en muchos otros países debiéndose a la estabilidad del hogar. El grupo social empieza en la familia y se extiende a la comunidad y estos grupos funcionan con más facilidad y eficiencia que los individuos.

Las luchas de México se oponen al temperamento pacífico del campesino, pero las revoluciones se hacen con la sangre del indio y él debe beneficiarse. Había varios objetivos en la Revolución: unos pelecaban por la gloria y el amor, otros por el bien del país. Luchaban con el fin de la bendita paz, pero cuando la alcanzaban continuaban inquietas. En toda la Revolución se ve cierta ideología muy importante para el éxito de la lucha, pero faltaba la igualdad de objetivo en los varios jefes revolucionarios. Faltaba también la organización, la experiencia militar y la disciplina. Pero había fuerza de voluntad y cooperación en los grupos.

Siguiendo la lucha, se ven cambios sociales en todos los grupos de sociedad. Más problemas se crean pero en medio de un mejoramiento general. Se ve el gran número de cambios en las escuelas, especialmente las rurales, en las cuales tienen los campesinos la oportunidad de aprender a leer y escribir, pero también lo más importante: a vivir, a trabajar y a cuidar la salud. Es en las escuelas donde la vida nueva de México tiene que empezar. Los cambios sociales incluyen también la fusión del indio y del blanco en una mezcla mejor. La ambición de todos los campesinos es recibir un pedazo de tierra, y pueden ahora realizar esta esperanza.

En las novelas de la Revolución hay muchas referencias a las relaciones internacionales y a sus efectos sobre la gente mexicana. Se menciona gente de Japón, China, España, Inglaterra, y los judíos, Francia, Alemania, Turquía, Grecia, Italia y otros países, pero con mucho, los Estados Unidos reciben más atención como extranjeros a causa de su proximidad y

cambio de viajeros y productos. Se ve que las opiniones de los mexicanos acerca de sus vecinos del norte son poco halagüeñas. Un conocimiento más profundo de un pueblo a otro, seguramente crearía el respeto entre los dos.

Se ve en todas las novelas de la Revolución una inagotable esperanza en el porvenir. El disgusto y la amargura se resuelven en esta esperanza. El porvenir agrario, el porvenir de las escuelas, el porvenir de la patria y del individuo, el porvenir de la raza y de la clase social, de la ciudad y del campo. Tengan lo presente y lo pasado sus tribulaciones, pero con el porvenir habrá un mejoramiento de las condiciones. Se ve también que se admite la necesidad de trabajar y proyectar y cooperar -- hasta empezar con enseñar a vivir a los niños en las escuelas.

Hace cuatro siglos que México tiene una patria. Es un período muy corto para realizar la ejecución total de amor de una patria para todos, especialmente los ignorantes que no tienen capacidad de entender el gran tamaño de la tarea de edificar un país.

CUADRO III: ALGUNAS NOVELAS DE LA REVOLUCION Y EL NUMERO DE REFERENCIAS EN CADA UNA.

Azucía, Las Moscas

Los de Abajo

Caciques

Guzmán, El Aguila y la Serpiente

López y Fuentes, El Indio

Campamento

Mi General

Tierra

Magdalono, El Resplandor

Muñoz, Se Llevaron El Cañón para Bachimba

Si me han de matar mañana

Vamos con Pancho Villa

F. Robles, La Virgen de las Cristeros

Romero, Apunte de un Lugaroño

Desbandada

El pueblo inocente

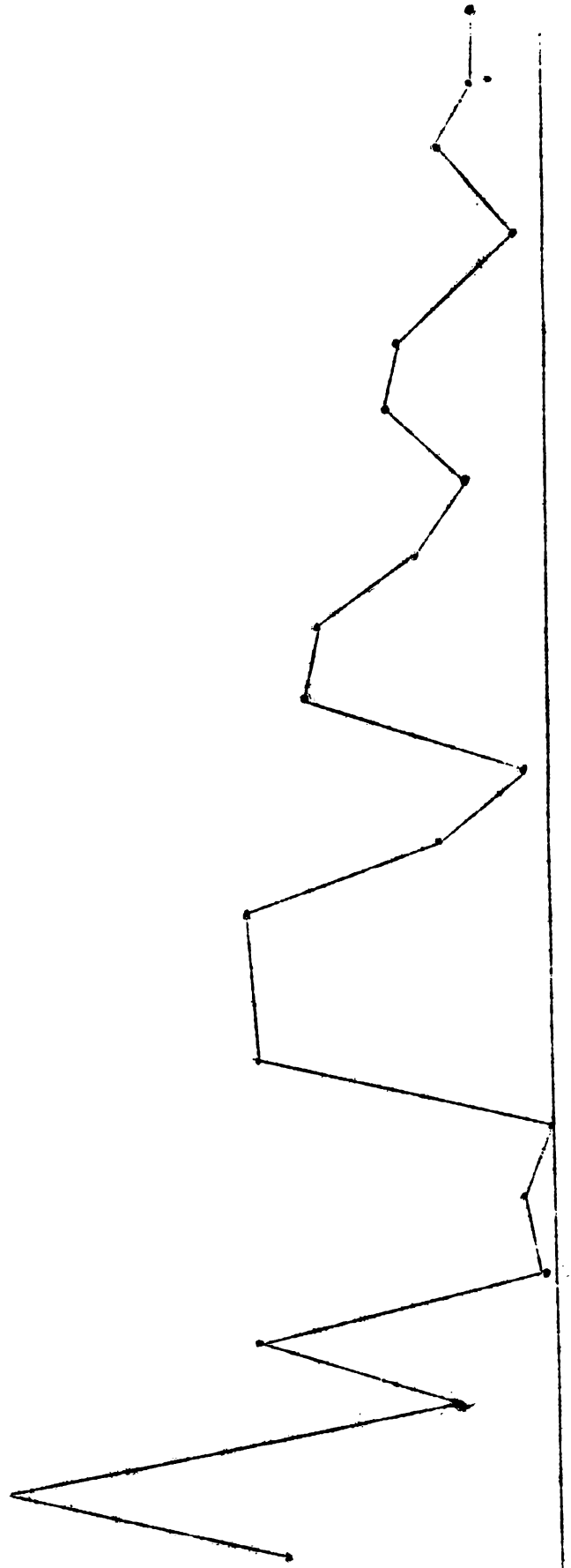
Santas, Pensativa

Torres, Golondrina

La Patria Perdida

Urquiza, Recuerdo de...

Vasconcelos, La Tormenta



BIBLIOGRAFIA

- Azuola, Mariano, Las Moscas. México: Eds. de "La Razón", 1931. 88 pp.
Algo de las relaciones entre los soldados y los civiles nos.
- _____, Los de abajo. México: Eds. Botas, 1944. 259 pp.
Cuanta las experiencias de un típico revolucionario.
- _____, Los Caciques. México: Eds. de "La Razón", 1931. 86 pp.
Describe la vida de los caciques con muchos pensamientos de los ricos.
- Campbell, William Giles, Thesis Writing. Boston, New York, Chicago, Dallas, Atlanta, San Francisco: Houghton Mifflin Company, 1939. 121 pp.
Da los detalles de escribir una tesis con construir la esquema y hasta las instrucciones de escribir a máquina.
- Chase, Stuart, México.
Un tratamiento muy simpático con la vida mexicana.
- Cumberland, W.W., R.A. McGowan, and Joseph F. Thorming, Economic and Social Program of México.
Muestra los dos lados del movimiento agrario, asuntos de la Iglesia.
- Ellwood, Charles A., Sociology and Modern Social Problems. New York Cincinnati, Chicago, Boston and Atlanta: American Book Company, 1919. 408 pp.
Define bien los problemas y como se hace varios estudios sociológicos.
- Guzmán, Martín Luis, El Águila y la serpiente. Madrid: Compañía Ibero-Americana De Publicaciones, 1928. 402 pp.
Esta obra tiene muchas más situaciones que indican los cuadros, pero se le leyó antes de entender exactamente lo de valor.
Sin precio por un estudio sociológico porque tiene muchas situaciones típicas.
- Hobart, Alice Tisdale, The Peacock Sheds His Tail. New York: The Sun Dial Press, 1946. 348 pp.
Sociológica en su tratamiento. El autor tiene buena variedad de caracteres con sus problemas típicos.
- Leonard, Olen, and G. P. Loomis, Culture of A Contemporary Rural Community. El Cerrito, New México: 1941. 72 pp.
Un estudio sociológico de las acomodaciones a los cambios sociales.
- López y Fuentes, Gregorio, Campanero. México: Eds. Botas, 1938. 261 pp.
Describe en detalle la vida típica de un campanero del ejército y sus cambios sociales.

- _____, El Indio. México: Eds. Botas, 1945. 261 pp.
Muy bueno en un estudio del indio y sus problemas y su modo de vivir.
- _____, Mi General. México: Eds. Botas, 1934. 252 pp.
Describe los movimientos de la tropa y sus acomodaciones a la vida cambiada.
- _____, Tierra. México: Eds. Botas, 1946. 213 pp.
Excelente en pintar los problemas agrarios.
- Magdaleno, Mauricio, El Resplandor. México: Eds. Botas, 1937. 427 pp.
Una novela de la vida cerca de Aetopaa. Llena de ejemplos de problemas típicos.
- McConnell, Hurt M., México at the of Public Opinion.
Hay que leer entre las líneas en éste y saber que es una colección de propaganda. El autor fué pagado por el Standard Oil Company de New Jersey.
- Moore, Ernest, Bibliografía de Novelistas de la Revolución Mexicana. México: 1941. 189 pp.
Hay novelas escritas después de la publicación de éste pero tiene mucho valor en escoger el material y alcanzar lo.
- Muñoz, Rafael F., Se llevaron El Cañón para Bachinba. Buenos Aires, México: Espasa-Calpe Argentina S.A.: 1944. 170 pp.
Las experiencias de un general y un muchacho. Muy simpático y tiene mucho valor en este tesis.
- _____, Si ne han de natar mañana. México: Eds. Botas, 1934. 192 pp.
Una colección de cuentos muy divertidos.
- _____, Vamonos Con Pancho Villa. Madrid: Espasa-Calpe, S.A., 1935. 212 pp.
Una novela muy intensa en pintar las experiencias de un cierto Tiburcio.
- Quintanilla, Luis, "A Latin American Speaks"
by Luis Quintanilla. pp. 6-7
Da un fondo muy bueno en entender la vida latino americana. Macmillan Company, reprinted from "A Latin American Speaks,"
- Ramírez, Prof. Rafael, El Porvenir. México, D.F.: Biblioteca "Cuauhtemoc." 1937. 183 pp.
Un libro de lectura como ejemplo de preparar los niños para vivir en el porvenir. Muy psicológica en tratamiento.
- Robles, Fernando, La Virgen De Los Cristeros. Buenos Aires: Colección Claridad, 1934. Suscrita en Pocitos, Montevideo. De octubre de 1931, 25 de enero de 1932. 287 pp.
Tiene mucho valor en estudiar las actividades de los cristeros y los agrarios.

- Robles, Miguel Alessio, Historia Política de la Revolución, México: Eds. Botas, 1946. 393 pp.
Un excelente base para estudiar todos los problemas revolucionarios. El autor hace que la historia viva.
- Romero, J. Ruben, Apuntes De Un Lugareño. Argentina 15, México, D.F.: Editorial Porrúa, S.A.: 1945. 340 pp.
Muy de valor en alcanzar información sobre la vida lugareña en varios lugares.
- _____, Desbandada, México: Talleres Gráficas de la Nación, 1939. 150 pp.
Describe la vida de un tendero en tiempo de revolución.
- _____, El Pueblo Inocente, México: Talleres Gráficos de la Nación, 1939. 232 pp.
Pinta la vida de un pueblo con un muchacho más o menos inocente. Hay descripciones muy graciosas de las costumbres.
- Sánchez, George I., México: A Revolution by Education. Describe en mucho detalle los cambios en gobierno, educación, Iglesia. Fondo de mucho valor en estudiar estos problemas.
- Santos, Jesús Goytortua, Pensativa. México, D.F.: Editorial Porrúa S.A.: 1944. 278 pp.
Muy simpática y fascinadora. Pinta la vida de un pueblo bajo la influencia de los cristeros.
- Torres, Teodoro, Olondrina. México, D.F.: Editorial Mexicana S.A.: 1944. 348 pp.
Hay mucho valor en el campo de la ciudad y el campo, costumbres, gobierno.
- _____, La Patria Perdida, México: Eds. Botas, 1935. 381 pp.
Trata de la vida de una familia mexicana en los Estados Unidos. Se da las impresiones de México desde Kansas.
- Urquiza, Francisco, Recuerde que... México: Eds. Botas, 1934. 348 pp.
Sin precio en recordar información sobre todos los problemas.
- Vasconcelos, José, La Tormenta. México: Eds. Botas, 1936. 592 pp.
Interesante y muy bien escrito, con situaciones no tratadas en las otras novelas.
- Young, Pauline U., Scientific Social Surveys and Research, New York: Prentice Hall, Inc. 192. 619 pp.
Una ayuda en organización y juzgar las informaciones.